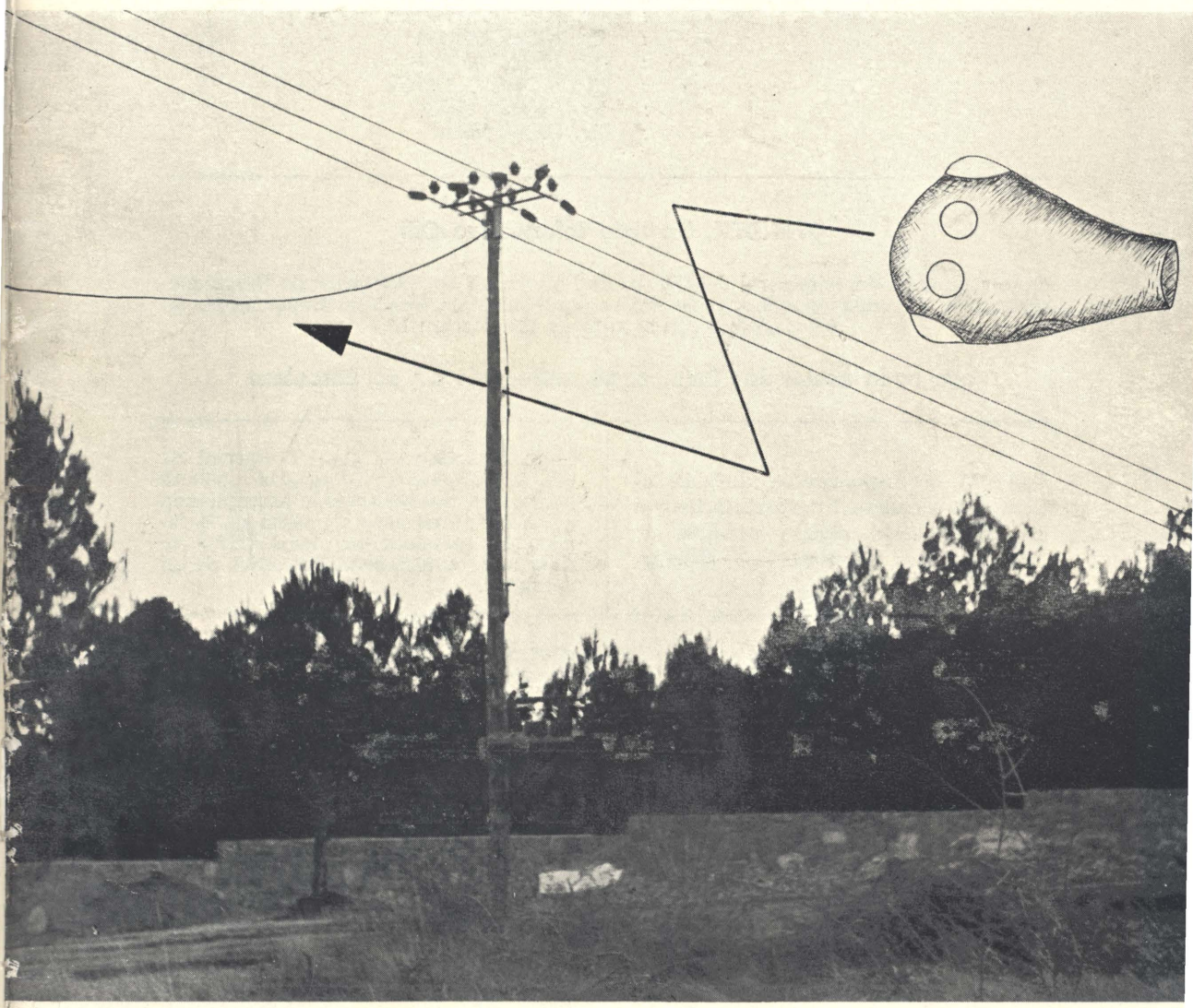
STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - Año III - N.º 8 - MARZO - 1972



ATERRIZAJE EN MATADEPERA

OVNI EN LA BASE AEREA DE MANISES

Composición del Consejo Directivo del Centro de Estudios Interplanetarios para el bienio 1972-1973

Bajo la Presidencia de Honor de los Sres. Profesor Don Hermann Oberth, Don Màrius Lleget, Don Antoni Ribera y Don Mariano Velasco.

Presidente:	Sr. JOSE MARIA CASAS-HUGUET
Vice-Presidente:	Sr. FRANCESC MELIS
Sec. Gral. y Tesorero:	Sr. PERE REDÓN
Vice-Secretario:	Sr. MANUEL MANÉN
Consejeros:	Sr. MIQUEL SOLER
» :	Sr. JOAN CREXELLS
» :	Sr. JOSEP SERRA
» :	Sr. LLUÍS TOMÁS
» :	Sr. DAVID G. LÓPEZ
» :	Sr. ALBERT ADELL
» :	Sr. LLUÍS MARÍ

STENDEK, Servicio Informativo CEI

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, agrupación fundada en octubre de 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1.ª,

con sede social en: Balmes, 86 entresuelo 2.ª de Barcelona

Toda la correspondencia dirigida al Centro de Estudios Interplanetarios y a esta publicación deberá enviarse a: CEI, Apartado 282, Barcelona, España.

Toda reproducción total o parcial de textos, dibujos y fotografías deberá publicarse necesariamente acompañada del nombre, número y página de la revista, añadiéndose las siglas CEI y su dirección. Se agradecerá el envío de un ejemplar.

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares. Dirección: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires. Adresse: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications. Addres: STENDEKCEI, Apartado 282, Barcelona.

Los conceptos y opiniones sostenidos en los artículos firmados en estas páginas no representan necesariamente la opinión del CEI. Los escritos insertados lo son bajo la responsabilidad de sus autores.

En este número colabora *CEONI* de Valencia (Paseo del Mar, 23. Valencia 10), a través de un artículo de D. Vicente-Juan Ballester Olmos y de D. Carlos Orlando.

CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

SUMARIO

Portada, el OVNI en Matadepera.

	Págs.
Editorial, por Josep Serra.	1
Observaciones Ibéricas de enero a marzo de 1972 .	2
Observación del paso de un OVNI y su posible aterrizaje en Matadepera, por Casas Huguet .	10
Actividad OVNI en relación con los días de la semana, por el Dr. David R. Saunders	7
Observación OVNI en la Base Aérea de Manises, por Albert Adell . . .	5
Los Extra-terrestres (IV), por Jader U. Pereira .	15
Nuevas aportaciones al caso Suárez Marzal, por Antonio M. Baragiola .	17
Análisis de la Oleada 1968-69	34
Notas estadísticas sobre la Oleada de 1950 en España y Portugal, por Vicente-Juan Ballester Olmos y Carlos Orlando .	23
Observaciones en el Mundo	22
¿Observó Jacobo Casanova un OVNI?	33

Director:
Joan Crexells.

Sub-Director:
Pere Redón.

Dep. legal B. 21.354-1972

Imprime:

SIRVENSAE - Av. José Antonio, 754.

EDITORIAL

Recientemente, D. Antonio Aparicio, miembro destacado del CEI, *dictó una conferencia sobre la problemática OVNI en un Colegio Mayor Universitario de Barcelona.*

No vamos a hacer un resumen de la interesante disertación, sino que vamos a hablar de cómo respondieron los asistentes ante un planteamiento racional y científico del fenómeno OVNI, totalmente nuevo para ellos.

Centraremos nuestra atención en las cuestiones formuladas durante el coloquio por algunos de los oyentes, ya que tienen incidencia incluso para el divulgador y el estudioso del problema OVNI.

En primer lugar, hemos de resaltar que, en general, el conocimiento del asunto que nos ocupa era muy superficial, ya que estaba basado únicamente en la lectura de las noticias de los diarios.

A pesar de ello, dos preguntas atrajeron nuestra atención: «¿Qué constantes se han descubierto gracias a la aplicación del método científico en el estudio de los OVNIs?» y «¿Por qué los supuestos tripulantes de estas naves no se muestran abiertamente ante todo el mundo?»

Estas dos cuestiones, al igual que muchas otras, nos obligan a replantear el enfoque que debemos dar al problema OVNI. Nos parece que en alguna ocasión es preferible contestar con un lacónico y sincero «no lo sé», *antes que aventurarse con hipótesis o suposiciones personales. Siempre hemos de tener en cuenta que es gracias al estudio sistemático del fenómeno* OVNI *que existe la posibilidad de que se vislumbren respuestas adecuadas a estas cuestiones. Si prescindimos del análisis científico, nos exponemos a hablar por hablar, restándole seriedad al problema.*

En consecuencia, creemos que tanto la fenomenología OVNI como quienes estamos interesados en su estudio y divulgación, saldrían beneficiados si las conferencias explicativas y de debate —empezando siempre por lo más elemental—, se celebrasen periódicamente y se dirigiesen a personas de todos los niveles intelectuales, tratando el tema con el máximo rigor posible.

Josep SERRA

OBSERVACIONES IBERICAS
de Enero a Marzo de 1972

2 de enero. Vilanova i la Geltrú. BARCELONA.

«En la tarde de este día tuvo lugar una observación en las cercanías de la citada localidad. Notamos la presencia del OVNI alrededor de las 7,35 de la tarde y desapareció hacia las 8. La visión fue como sigue: orientación, hacia el Sur-Oeste; color, oscilaba, en el centro del objeto, entre amarillo y blanco, y, en los extremos, entre rojo y anaranjado. Los polos del OVNI eran achatados y con una inclinación de 45° al Este.

»El cielo estaba despejado, reinando viento de poniente. A las 7,50 pasaron dos aviones, separados entre ellos por unos 3 minutos. Estos aviones eran *jets* de pasajeros que salían del Aeropuerto de El Prat, en Barcelona. A las ocho el OVNI desapareció, perdiendo altura y alejándose hacia el Oeste, perdiéndose de vista detrás de las colinas llamadas Les Coves.»

Información de: una carta aparecida en la revista *Algo,* Barcelona, N.° 196, de la segunda quincena de febrero de 1972.

23, 24 y 25 de enero. Valls y Vallmoll. TARRAGONA.

«Se ha visto un OVNI durante tres días seguidos. Todos los testigos, compuestos en su mayoría por los alumnos del Colegio Menor, lo describen como un objeto brillante, de color rojo intenso en la cúpula y de rojo mate en el cuerpo, dotado éste de movimiento. Fue visto desde ambas localidades, por un nutrido grupo de testigos, hacia las 12 de la noche, siguiendo una trayectoria curvilínea Este-Norte, variando de velocidad y de color los días 23 y 24, y subiendo y bajando el día 25, adoptando a veces un movimiento pendular. Los siguientes días estaba muy nublado y no se vio ni ha vuelto a verse el OVNI.

»Los testigos oscilaban en sus edades entre los 14 y 17 años, y estaban muy excitados ante la aparición del objeto. Los de Valls lo describen como un «gran huevo frito» y los de Vallmoll como una pelota de balón-mano.

»Aseguran que en uno de sus movimientos de subida y bajada, iluminó por completo una nube que se le puso delante. Según parece, no siempre se le vio en movimiento, ya que los testigos dicen que por espacios de 5 a 10 minutos parecía estar quieto en el cielo.

»Los testigos, por ser muy numerosos, hace que renuncie a poner todos sus nombres. La altura calculada por éstos es de 700 metros. El OVNI era visible a simple vista.»

Información de: carta enviada por nuestra corresponsal en Valls, Srta. Anna-Maria Sáenz, a quien agradecemos su colaboración.

27 de enero. San Javier-Balsicas. MURCIA.

«El jueves, día 27, a las diez de la noche, dos hombres vieron, a la altura de San Javier-Balsicas, un objeto volador durante veinte minutos. Nuestro comunicante, hombre escéptico en esta materia, de formación universitaria, nos afirma y reafirma el convencimiento de lo visto. Viajaban los dos en coche. Pararon. Siguieron con su mirada el objeto. Era, nos dicen, una esfera rosácea o rojo amarillenta. Iba a gran velocidad. De repente cayó en vertical. Se detuvo, como suspendido en el espacio, durante unos cuatro minutos. Tras su parada, reemprendió la marcha velozmente para desaparecer por la Venta de San Antonio, en dirección hacia Almería. No sabemos más, nos dirían.

»Lo que sí es seguro es la extrañeza del objeto. No podía ser una estrella fugaz, ni un meteorito, ni nada similar —añadieron—. Si nos hubieran contado a nosotros lo visto, no lo acabaríamos de creer.»

Información de: recorte del diario *La Verdad,* Murcia, 2 de febrero de 1972, enviado por nuestro corresponsal en aquella ciudad, D. J. García Aldeguer, a quien agradecemos su colaboración.

12 de febrero. Los Alcázares. MURCIA.

«La noche del sábado, día 12, a las 21,30 aproximadamente, mi esposa, una tía suya, mi hija de 6 meses y yo, nos trasladábamos desde la localidad de Los Alcázares, de donde veníamos de hacer una visita a nuestros padres, a la vecina villa de Torre-Pacheco, a 9 kms. de distancia de la primera. Al salir de Los Alcázares, apercibimos una luz brillante, suspendida en el cielo, y en el centro mismo de nuestra visual en el interior del coche, y que destacaba de sobremanera sobre las estrellas. Por sus características y tamaño, cambio de tonalidad y oscilaciones luminosas no podía ser de ningún modo una estrella ni, por supuesto, un avión, cuyas luces de posición conozco bastante bien, ya que estoy acostumbrado a verlos transitar por aquí: a unos 13 kms. se encuentra el Aeropuerto de San Javier. [Véase la observación efectuada en este punto el 27 de enero.]

»El objeto en cuestión se mantenía a considerable altura y distancia, pero se podía seguir perfectamente, dado lo despejado del cielo y lo despoblado del paraje. Cambiaba del color blanco al rojizo pasando por un ligero amarillo seguido de anaranjado, y con una luz de intensidad oscilante que, de forma rítmica, pasaba de lanzar destellos —como la representación plástica de las «estrellas navideñas», como definió mi esposa— a una tonalidad más baja, pero siempre más brillante que la de un lucero común.

»Desde el centro donde estaba localizado se desplazó suavemente hacia la izquierda. En esta posición puedo dar un dato de distancia aproximada de unos 20 kms., ya que se situó *sobre* la «Refinería de Petróleos de Escombreras» aproximadamente, y a una altura relativa difícil de precisar a esta distancia; aproximadamente a la altura que suele volar un avión, o poco más. Luego, describiendo un arco cambió de posición pasando a nuestra derecha. Así pasó unos minutos hasta que, de nuevo, cambió a nuestro lado izquierdo, pero esta vez en sentido diagonal a nuestra posición, alejándose hacia el Sur-Oeste poco a poco, y perdiéndose de vista al entrar en Torre-Pacheco. Durante todo el trayecto, tanto mi señora como su tía pudieron percibir más detenidamente que yo este fenómeno, ya que yo iba conduciendo y, por lo tanto, más pendiente de la carretera, a pesar de reducir la marcha para observar mejor la extraña luz.

»Al llegar a casa, un primer piso, salimos rápidamente a la terraza, con el fin de tratar de localizarla de nuevo. Efectivamente, en dirección Sur-Oeste se divisaba un punto de luz, oscilante, con las mismas tonalidades y características pero cada vez más lejano. Durante unos cinco minutos se mantuvo parado en esa posición, sin alejarse más ni acercarse tampoco, como suspendido a cierta altura de la tierra. Yo me quedé observando un poco más mientras las mujeres entraban en la casa para arreglar a mi hija. De pronto, aquello se puso en movimiento y, ascendiendo como una flecha en una línea inclinada a la izquierda, desapareció totalmente en pocos segundos.

»Dos de los testigos son totalmente escépticos en lo referente al asunto OVNI, pero admiten haber visto *algo* que nunca antes habían podido apreciar, y están convencidos de haber observado *una cosa rara.*»

Información de: carta autógrafa de nuestro corresponsal en Torre-Pacheco, D. Miguel Galindo Sánchez, a quien agradecemos su colaboración.

14 de febrero. Torre-Pacheco. MURCIA.

«Dos días después de nuestra anterior observación, el lunes 14, sobre las 21,30, el objeto volvió a aparecer sobre la misma dirección Sur-Oeste. Mi familia y yo nos encontrábamos cenando, cuando un amigo al que comuniqué mi anterior observación me telefoneó diciéndome que me asomara a la terraza de mi casa por si veía lo que él. Efectivamente, el objeto, de idénticas características, estaba allí, suspendido en el cielo y con sus luces oscilantes. Dado que tenía que ir por un matrimonio amigo que venía aquella noche a tomar café en casa, y ellos viven en una barriada separada del casco de la población, en dirección a la que se hallaba el objeto, subí al coche y me puse en camino sin perder de vista la extraña luz. Al llegar a destino apremié a mis amigos para que, desde el balcón posterior de su casa, lo observáramos. El objeto se mantenía algo más cerca que antes (a unos 9 kms. aproximadamente de nosotros y a una altura más bien baja) y se distinguía bastante mejor. Podía apreciarse claramente, en el centro de la extraña luz, una franja rojiza de la que manaban destellos intermitentes. Como cambiara de posición y bajara lo suficiente para que los patios adyacentes lo taparan, saltamos al coche y salimos a la carretera, donde, a campo libre, pudimos seguir observando el fenómeno. Mis dos amigos, junto con otro vecino, todos pudimos ver claramente cómo, después de mantenerse oscilante a varias alturas y posiciones, *«optó»* por alejarse en línea recta en dirección Sur-Oeste hasta perderse de vista. Serían entonces las 22,15 aproximadamente.

»Inmediatamente después de la observación, acudió al lugar donde estábamos una maestra de escuela, la cual manifestó haber visto sobre su escuela (en un lugar llamado Hortichuela, a unos 6 kms. de Torre-Pacheco), el pasado viernes *11 de febrero,* sobre las 19 o las 19,30, un objeto extraño que llamó su atención de las mismas características que el observado por nosotros y que, según ella, tenía un suave movimiento de vaivén. Asustada, subió a su *Seat 600* y corrió a contárselo a un compañero, que se rió de ella y de sus temores.»

Información de: carta autógrafa de nuestro corresponsal en Torre-Pacheco, D. Miguel Galindo Sánchez, a quien agradecemos su colaboración.

LIBROS SOBRE EL TEMA OVNI TRADUCIDOS AL CASTELLANO (II)

Aimé Michel: «LOS MISTERIOSOS PLATILLOS VOLANTES». Editorial Pomaire. Barcelona 1962.

Aimé Michel y Georges Lehr: «LOS PLATILLOS VOLANTES. PRO Y CONTRA». Editorial Martínez Roca (Diagonal, 322 bis). Barcelona 1971. [Con dos apéndices a cargo de Antoni Ribera —pro— y Antoni Paluzie —contra—.]

John Michell: «LOS PLATILLOS VOLANTES Y LOS DIOSES». Editorial Pomaire. Barcelona 1968.

Paul Misraki: «LOS EXTRATERRESTRES». Ediciones 29 (Ganduxer, 16). Barcelona 1969. [Mal traducido y «recortado».]

Brad Steiger: «FORASTEROS DEL ESPACIO». Editorial Pomaire. Barcelona 1968.

Jacques y Janine Vallée: «FENOMENOS INSOLITOS DEL ESPACIO». Editorial Pomaire. Barcelona 1967.

Varios autores: «LOS HUMANOIDES». Editorial Pomaire. Barcelona 1967.

Renato Venzo: «INTERCEPTADLOS SIN DISPARAR». Ediciones 29. Barcelona 1968.

OBSERVACION OVNI EN LA BASE AEREA DE MANISES

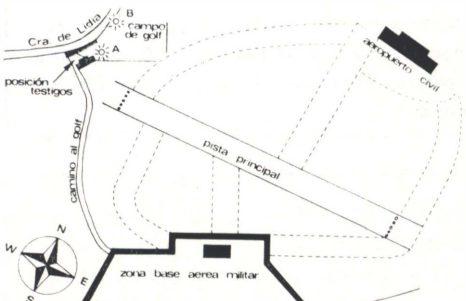
por ALBERT ADELL

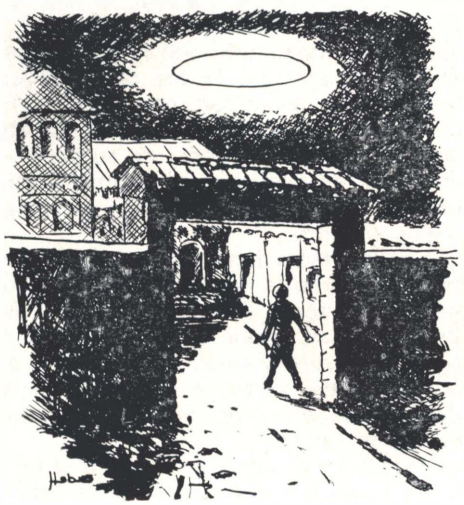
Los hechos que vamos a relatar a continuación han sido obtenidos después de laboriosas investigaciones y tras vencer la impaciencia natural del que conoce los hechos ocurridos, faltos sin embargo de los detalles precisos y pruebas concluyentes de la evidencia más absoluta.

En mis archivos particulares constan estas pruebas, así como ciertos detalles que no vamos a reseñar, ya que su publicación representaría involucrar nombres de personas que de ningún modo pretendemos perjudicar. Vaya por delante, pues, que en esta narración sólo son ciertos los hechos acaecidos y un mínimo de detalles del terreno. Los nombres propios, grados, etc., que nos han parecido superfluos, han sido alterados a fin de salvaguardar a nuestros informantes. Lo mismo podríamos decir de ciertos emplazamientos militares, cuya situación nos parece más justo no divulgar.

* * *

Son las cuatro o las cuatro y cuarto de la madrugada del día 10 de septiembre de 1971. Ramón B. hace sólo cinco minutos que ha acabado de dar su última ronda y ha entrado en el cuerpo de guardia que llaman *«garita»*, donde descansa su compañero Antonio V. echado en un camastro que hay para tal efecto. Ramón se apoya en la pared y contempla el patio interior a través de la ventana. De pronto, todo se ilumina como si fuese de día... Su primera impresión es de que por el estrecho camino que conduce a la base, se está acercando un coche con los faros encendidos. Lo insólito de la visita le intranquiliza, aunque piensa que después de todo cabe la posibilidad de una visita del Oficial de





Guardia. Sale al exterior situándose en medio del patio, frente al camino por donde tiene que aparecer el auto. Sin embargo, no se ve ni coche, ni faros, ni nada que se le parezca. A pesar de ello, persiste la luz deslumbradora, que lo ilumina todo. Buscando el foco de luz, se vuelve hacia el Norte y se queda atónito, pues a unos 500 metros de distancia, sobre el perfil del chalet, ve una forma ovoide resplandeciente, aureolada por un enorme resplandor, cuya intensidad le ciega. La luz está totalmente inmóvil, insólita y potente, sin un parpadeo, una pulsación... y todo ello en el mayor y más opresivo silencio.

Ramón siente miedo, cosa nada inverosímil, y echa a correr para despertar a su compañero. Salen al patio nuevamente los dos, situándose en una posi-

ción aproximadamente igual a la anterior. Ramón asegura que ahora la posición del supuesto OVNI ha cambiado un poco: según su criterio se ha alejado unos 200 metros hacia el NW. En realidad, ahora se ve mejor, pues no hay ningún obstáculo que se interponga entre los testigos y el enorme ovoide de luz. Estos, entre asustados y perplejos, no pueden dejar de contemplar esta visión desconcertante. Aseguran haber notado como una «bocanada de *calor*», así como un «extraño olor a *humedad*».

La visión ha durado unos diez minutos. Durante este largo espacio de tiempo, los muchachos no han hecho absolutamente nada más que no sea el contemplar el objeto luminoso. No han intercambiado ninguna palabra, ni han sido capaces de reaccionar de manera alguna. Repentinamente, «al igual que un *flash* al apagarse», la luz desaparece. Buscan en la oscuridad, pero la pesadilla ha pasado. No hay rastro de objeto alguno, ni de luz, ni señal de su paso... Todo está en silencio y en la más absoluta calma; reina de nuevo la normalidad de siempre.

Cuando media hora más tarde y por teléfono dieron la noticia al sargento de guardia, tuvieron que sufrir las burlas del suboficial, quien se burló de ellos llamándoles *visionarios*. No se tomó nota en ninguna parte de la noticia dada por los dos soldados, ya que se trataba de una *fantasía*...

Los dos muchachos se pasaron el resto de la noche haciendo cábalas sobre la visión que habían tenido, llegando a la conclusión de que lo que habían visto tenía las trazas de ser un «*platillo volante*».

Cuando fueron relevados de su guardia al día siguiente, contaron lo que habían visto en la Compañía, siendo creídos o no por sus compañeros según la manera de pensar de cada cual. Desde luego hubo más burlas que aplausos.

Noticias posteriores nos permiten asegurar que un oficial de *alta graduación* concedió un corto permiso a los dos muchachos aquel mismo día, con el fin, según parece, de evitar la divulgación del caso. Después de estas inesperadas vacaciones Ramón y Antonio regresaron a la Base, incorporándose a sus servicios y negándose a hacer comentarios sobre los hechos acaecidos en aquella noche del 10 de septiembre.

También tenemos noticias, aunque sin confirmar, de que, pese a los esfuerzos de los responsables de la Base, la noticia se propagó llegando al pueblo de Manises (provincia de Valencia), desde cuya emisora se divulgó. No hemos tenido demasiado interés en hacer indagaciones sobre el particular, pues sabemos cómo se tratan estos asuntos, y, en el caso de que haya partido alguna orden oficial de carácter detractivo, sólo sacaríamos «la cabeza caliente y los pies fríos».

Pese a la digna opinión del suboficial de guardia, nos inclinamos a creer en la *verdad* de lo dicho por Ramón y Antonio, quienes sufrieron la angustia de una insólita visita en su guardia en la Base de Manises. (*)

(*) Recomendamos a nuestros lectores que lean el caso acontecido en la Base de Roses (provincia de Gerona) el 25 de marzo de 1971, que fue publicado por la revista **Algo**, Barcelona, correspondiente a la primera quincena de enero de 1972, pp. 30-31. **Redacción.**

N O T A

Debido a la gran cantidad de material que hemos incluido en el presente número, nos es del todo imposible incluir el interesante trabajo «Posibles ambigüedades sobre OVNIs», de nuestro colaborador Ingeniero Sebastián Robiou Lamarche tal y como habíamos anunciado en el número anterior.

Hable a sus amigos de STENDEK, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI le agradeceremos nos lo comunique lo más rápidamente posible (CEI, Apartado 282, Barcelona) y a los pocos días recibirá varios Cuestionarios para cumplimentar.

ACTIVIDAD OVNI EN RELACION CON LOS DIAS DE LA SEMANA(*)

por el Dr. DAVID R. SAUNDERS

Una opinión que era muy popular entre los «Oficiales OVNI» de las bases de la *USAF* (Fuerzas Aéreas Norteamericanas) —una especie de gente ya extinguida—, mantenía que la cresta de la actividad OVNI recaía en los fines de semana. De acuerdo con sus seguidores, esto estaba relacionado con el hecho de que el sábado por la noche es el día más popular para ir de fiestas y beber, y con la teoría de que los OVNI son producto de bromas y alucinaciones.

Una sugerencia bastante diferente la formuló Keel (Ref. 2, p. 20), quien afirmó que «el número más alto de observaciones OVNI es reportado el miércoles y que luego éstas van disminuyendo lentamente a lo largo de la semana. El número más bajo de casos OVNI se da el martes». Esta conclusión se basa en un muestreo de 730 observaciones del *Tipo I* publicadas en la prensa durante 1966 (i). Keel califica este «fenómeno del miércoles» como de «muy válido» e «inexplicable», y lo utiliza como piedra angular para construir su tesis ultraterrestre.

Mi propia opinión informal había sido de que el día cuya cresta era más acusada en las oleadas más notorias, caía en martes o alrededor del mismo. Sin embargo, la aparición de las declaraciones oficiales de descrédito para con el fenómeno OVNI y su efecto en la prensa es un posible factor concurrente, al menos en algunos de estos casos.

Una característica común de todas las anteriores opiniones es de que éstas predicen proporciones desiguales de informes en los distintos días de la semana. Antes de considerar seriamente una de ellas, necesitaríamos establecer que la más simple de las hipótesis, la de la predicha igualdad, es *demasiado* sencilla. Una hipótesis como la de la predicha igualdad tendría sentido, por ejemplo, si los OVNIs fueran principalmente un fenómeno natural sin ninguna relación con el calendario humano.

Ninguno de los dos estudios estadísticos más amplios publicados sobre los OVNIs (1, 5), se refieren en ningún momento al día de la semana.

Con el ánimo de poner un poco de luz en este asunto, el *UFO-Cat-70* (ii) fue ordenado cronológicamente de acuerdo con las fechas perforadas en las columnas 9 a 15. (Estas son las fechas establecidas según la hora local.) Para cada fecha los informes fueron agrupados de acuerdo con la unidad y subunidad políticas (iii) perforadas en las columnas 41 a 44. Los informes con fechas incompletas, fechas erróneas o fechas anteriores a 1921 fueron todos excluidos.

Luego el ordenador fue programado para disponer los restantes informes en una tabla, de acuerdo con el año y con

(*) Este artículo ha aparecido originalmente en la revista **Flying Saucer Review** (21 Cecil Court, Charing Cross Road, London WC2. England), Vol. XVII, N.º 1, enero-febrero de 1971, pp. 10-12.
El Presidente del **CEONI** de Valencia, Vicente-Juan Ballester Olmos, ha realizado la traducción castellana.

(2) Keel, John A. «Operation Trojan Horse». Putnam 1970.

(i) John A. Keel trabajó sobre 730 observaciones norteamericanas de OVNIs percibidos a baja altura y no sólo, entonces, sobre casos que se designan como **Tipo I** en la clasificación de Vallée (aterrizaje o cuasi-aterrizaje).

(5) Vallée, Jacques. «Analysis of 8.260 UFO Sightings». **Flying Saucer Review**, Vol. XIV, N.º 3, may-june 1968 pp. 9-11.

(1) Davidson, Leon. «An analysis of the Air Force Project Blue Book Special Report Number 14». Davidson 1957.

(ii) El **UFO-Cat** es el catálogo general de observaciones OVNI del Dr. Saunders (de la Universidad de Colorado, USA), las cuales han sido pasadas a fichas perforadas y almacenadas en la memoria de un ordenador. **UFO-Cat-70** se refiere a la versión del catálogo en aquel año. La última versión del mismo (preliminar para 1972: **UFO-Cat-72**) reúne 42.032 casos del mundo entero.

(iii) Unidad política significa cada distinto código usado por cada diferente país. Subunidad política se refiere a las provincias.

	TOTAL	DOM.	LUN.	MAR.	MIER.	JUE.	VIE.	SAB.	X**2	R
1921	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1922	2	0	0	0	1	0	0	1	5·000	—0·26
1923	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1924	2	0	0	1	0	0	0	1	5·000	—0·26
1925	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1926	1	0	0	0	0	1	0	0	6·000	0·43
1927	1	0	0	0	0	0	1	0	6·000	0·43
1928	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1929	2	0	0	0	1	1	0	0	5·000	—0·26
1930	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1931	1	0	0	0	0	1	0	0	6·000	0·43
1932	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1933	4	2	0	1	0	0	1	0	6·500	0·75
1934	5	1	0	1	2	1	0	0	4·800	—0·41
1935	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1936	3	0	0	0	0	0	2	1	8·667	2·01
1937	2	0	0	0	0	1	1	0	5·000	—0·26
1938	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1939	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1940	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1941	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
1942	3	0	0	0	0	1	0	2	8·667	2·01
1943	3	1	0	1	0	1	0	0	4·000	—1·07
1944	8	1	1	0	2	2	2	0	4·250	—0·85
1945	1	0	0	1	0	0	0	0	6·000	0·43
1946	7	1	2	0	2	1	0	1	4·000	—1·07
1947	467	72	76	79	62	57	55	66	7·786	1·51
1948	71	15	9	7	10	11	14	5	7·577	1·39
1949	43	6	3	10	7	6	6	5	4·372	—0·75
1950	317	40	53	44	57	51	40	32	10·233	2·86
1951	84	7	12	14	15	11	16	9	5·333	—0·02
1952	407	65	52	75	62	50	45	58	10·713	3·11
1953	154	19	17	21	24	22	26	25	2·909	—2·18
1954	486	67	72	59	75	65	78	70	3·539	—1·50
1955	171	29	28	18	28	27	21	20	5·146	—0·16
1956	225	34	32	34	32	36	30	27	1·644	—4·21
1957	447	51	65	88	68	66	58	51	15·204	5·43
1958	254	45	40	33	32	35	36	33	3·622	—1·41
1959	176	24	21	40	34	18	24	15	18·807	7·41
1960	125	19	19	20	17	16	15	19	1·168	—5·48
1961	80	12	14	12	9	10	10	13	1·725	—4·03
1962	122	16	17	23	18	12	20	16	4·115	—0·97
1963	86	5	13	18	14	16	11	9	9·395	2·40
1964	60	7	10	14	5	8	7	9	5·800	0·30
1965	193	26	36	21	25	32	27	26	5·285	—0·06
1966	373	58	53	47	61	45	61	48	5·206	—0·11
1967	1,561	199	238	239	240	236	212	197	10·368	2·93
1968	813	109	120	112	134	106	116	116	4·347	—0·77
1969	264	40	30	34	40	61	31	28	20·295	8·21
1970	0	0	0	0	0	0	0	0	0·	—0·
TOTAL	7,025	971	1,033	1,067	1,077	1,008	966	903	22·806	9·57

el día de la semana. Para minimizar cualquier tendencia que pudiera deberse a múltiples entradas en el *UFO-Cat* para el mismo caso, el ordenador fue programado para listar un máximo de un suceso por unidad política y por fecha. Esto redujo el número total de casos a 7.025, distribuidos como se muestra en la *Tabla I*.

Bajo la sencilla suposición de que los siete días de la semana son igualmente probables, se calculó la estadística *«chi-square»* (iv) para cada línea de la Tabla y esos valores fueron puestos en una escala de acuerdo con su *«remarkability»* (v). Una *R* de valor cero indica el grado esperado de conformidad entre los datos y la hipótesis de la igualdad probable; un valor de *R* negativo indica un grado de conformidad incluso

(iv) El **«Chi-Square** Test» es un procedimiento estadístico corriente que expresa numéricamente el grado de conformidad existente entre dos distribuciones de datos

(v) El Concepto de **«remarkability» (R)**, que podemos traducir por notabilidad o «remarcabilidad», aplicado a un conjunto de datos, es un nuevo método de evaluación estadística desarrollado por el Dr. Saunders y que se define como: «el equivalente al exceso de información en estos datos que pudieran indicar o verificar que dichos datos son influenciados por algún principio específico no aleatorio».

mejor que el del azar. Un valor de *R* positivo indica que las desigualdades son tan grandes que debe buscarse una explicación que no sea la de la «igualdad probable». Como quiera que las únicas explicaciones dignas de consideración están basadas esencialmente en los mismos datos con que han sido listados, se necesitará aproximadamente un valor de *R* igual a + 10 (3). Para esta discusión tomaremos como suficiente el valor de 9'57 (*).

El valor de *R* obtenido para la línea de los totales es más grande que para cualquiera de los años individuales. El valor más alto para un año cualquiera es de 8,21 (para 1969), pero como quiera que los datos del *UFO-Cat-70* sólo reflejan parte de 1969, los datos de esta línea son particularmente vulnerables a la influencia de una o dos «fechas de oleadas», las cuales pueden actuar para acrecentar el valor de *«chi-square»* y *R*. El segundo valor más alto para un año cualquiera es de 7,41 (año 1959); la forma de la distribución de 1959 es similar a la de los totales. Desde 1947 en adelante, la suma algebraica de los valores de la «remarcabilidad» de todos los años es de 13,95, lo cual no es suficientemente superior a 9,57 para requerir posteriores comentarios. En vista de estas cosas, la *Tabla I* puede ser interpretada como indicativa de que *hay* una tendencia en los días de la semana para aportar números desiguales de informes OVNI, y de que esta tendencia es paralela de año en año.

La mera existencia de esta tendencia desigual tiende a debilitar la hipótesis del «fenómeno natural» (pero véase más adelante). La naturaleza de las desigualdades arguye fuertemente contra la opinión de la *USAF* (el sábado debería colocarse primero en vez de último) y contra la opinión de Keel (el martes debería colocarse el último en vez de casi el primero). Es necesario hacer notar que, no obstante, la opinión de Keel está basada en el análisis de observaciones a baja altura únicamente, mientras que este estudio no ha empleado tal limitación.

Realmente, el carácter más sorprendente de la *Tabla I* es el *bajo* número de casos para el sábado, con los siguientes totales más bajos registrados para el viernes y domingo. Es posible que estos resultados dependan de la acción de un filtro editorial más que del fenómeno mismo. Muchos periódicos, o bien no se publican los domingos o lo componen todo, menos la primera página, antes de hora; suponiendo que la mayoría de los periódicos quieran publicar noticias de última hora, una observación OVNI que tuviera lugar el sábado tendría realmente pocas oportunidades de llegar a ser conocida.

También es posible que estos resultados dependan directamente del fenómeno. En este sentido, el análisis de Smith sobre la posible correlación entre la actividad OVNI y los cortes de energía inexplicables adquiere un renovado interés. Smith ya ha expuesto la similitud de curvas anuales correspondientes a los cortes de energía y a la actividad OVNI (4). Smith presenta también las siguientes frecuencias de los «apagones» por días de la semana:

Domingo	48
Lunes	64
Martes	56
Miércoles	72
Jueves	76
Viernes	63
Sábado	30
	409

Bajo la hipótesis de la «igualdad probable», esta distribución da un valor del *«chi-square»* de 25,05, y una «remarcabilidad» de 10,80; por consiguiente, no podemos ignorarlo. Naturalmente, sería suficiente observar que el consumo general de energía es menor en los fines de semana, y que los cortes de energía están probablemente relacionados

(3) Saunders, David R. «On the statical treatment of remarkable data». **Educational and Psichilogical Measurement 30,** 533-545, Autumm 1970.

(*) «Cuando se preparó un listado permitiendo que cupiera un caso por subunidad política y por fecha, resultó un total de 8.741 unidades. El **«chi-square»** daba un valor de 27,708 y **R** era igual a 12,26; la inclusión de estas entradas parece reforzar lo que se muestra en la **Tabla I,** pero los datos están dominados ahora por unas cuantas oleadas bien estudiadas. Cuando preparamos un listado sin restricción alguna, resultaron 12.558 unidades con los siguientes valores: **«chi-square»** = 23.075 y **R** = 9,72; la adición de estas nuevas entradas tiende evidentemente a hacer borrosa la estampa general».

(4) Smith, Paul J. «Power failures versus Unidentified Flying Objects». **APRO Bulletin,** march-april 1970.

con la sobrecarga. En los datos de Smith, obtenidos de la Comisión Federal de Energía, la definición de un corte de energía *está* relacionada con la sobrecarga.

De otra parte, la forma de la distribución de Smith es similar básicamente a la de nuestros totales de la *Tabla I;* ambas exponen el punto más bajo en el sábado y el alto, relativamente redondeado, al principio de la semana. La curva de los cortes de energía parece más exagerada que la curva de la actividad OVNI, pero esto podría esperarse si las fechas de los incidentes OVNI fuesen conocidas con una precisión relativamente menor. Así, pues, es concebible que ambas curvas dependan de un «nivel de interés de los OVNIs por los acontecimientos terrestres» en función del día de la semana. Esto puede no ser incompatible con que exista una relación entre los cortes de energía y el consumo de ésta.

OBSERVACIONES DEL PASO DE UN OVNI Y SU POSIBLE ATERRIZAJE EN MATADEPERA

por CASAS HUGUET

De entre los Cuestionarios OVNI archivados en nuestros ficheros, seleccionamos un caso que, aunque ya fue publicado en una revista (*), creemos que será de interés para nuestros lectores.

Los hechos ocurrieron a finales del mes de enero de 1969 (quizás en el día 29) en la localidad barcelonesa de Matadepera y tuvieron por único testigo a una anciana de más de 80 años, pero con una salud y una fortaleza realmente magníficas y envidiables, pues camina perfectamente sin ayuda de nadie ni de bastón y, si bien usa gafas, su vista puede calificarse de plenamente normal y satisfactoria según hemos podido comprobar. Asimismo, podemos afirmar que se sirve correctamente de los restantes sentidos, sin que en ellos se pueda apreciar menoscabo alguno. Por otro lado, demostró en todo momento, en las diversas ocasiones en las que nos entrevistamos directamente con ella, una vivez y una agilidad mental realmente fuera de lo corriente en personas de tan avanzada edad.

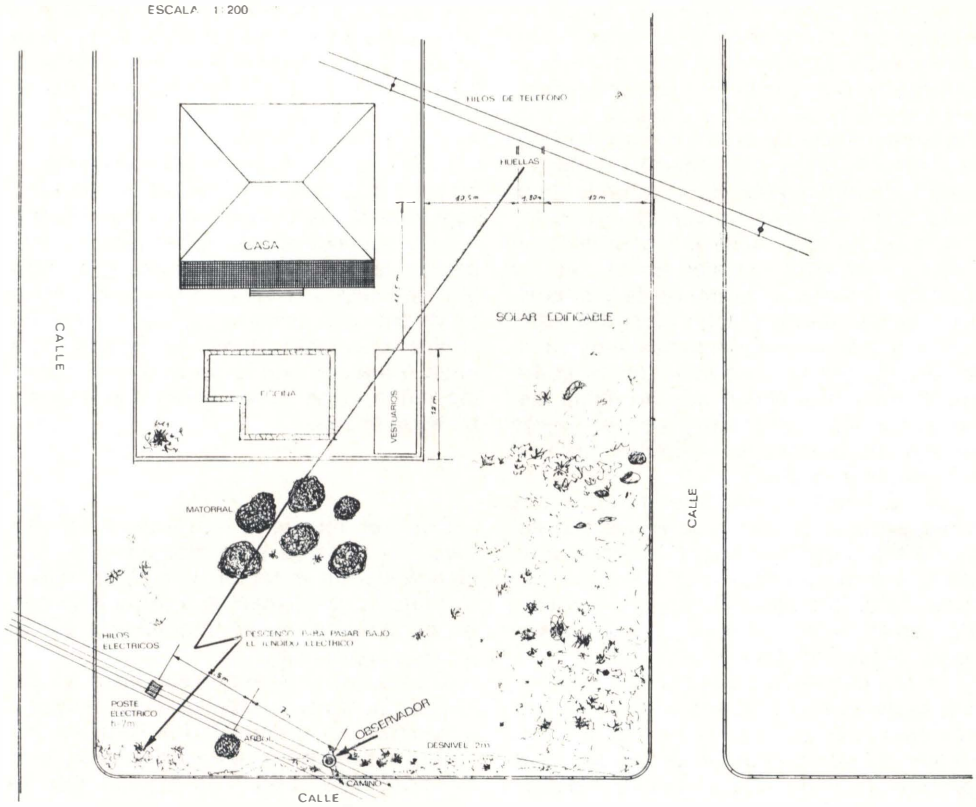
Nuestra animosa y simpática anciana, doña Antonia Soler Rius (**), sale con frecuencia de su casa y se dirige al monte, que se halla muy próximo de su vivienda, para buscar hierbas o simplemente para pasear, pues de lo que se trata es de hacer un poco de ejercicio, rompiendo el tedio y la monotonía de quedarse quieta y encerrada en casa.

En la indicada fecha de finales de enero, alrededor de las 10 de la mañana, la Sra. Soler salió de su casa como tenía por costumbre y se dirigió paseando hacia las afueras del pueblo.

El día era muy bueno, con un hermoso sol y cielo despejado. Mientras la testigo se hallaba entretenida al borde del camino recogiendo unas hierbas, fue cuando oyó repentinamente un fuerte ruido que se le antojó extraño en aquel lugar y momento. Lo describe como el que produciría un coche cuando pasa cerca y a gran velocidad. En el acto la anciana se enderezó para cerciorarse mejor de lo que ocurría y para tratar de localizar el origen del ruido en cuestión. En aquel mismo instante vio aparecer, procedente de su lado derecho y en línea oblicua ligeramente ascendente, y por entre las copas de los árboles, «un *curioso* objeto volador», pudiendo percatarse de que dicho objeto efectuó una brusca y rapidísima maniobra para evitar el choque con un cable conductor de energía eléctrica de 5.000 voltios, que obstaculizaba su progresivo y, al parecer, recién iniciado ascenso. La maniobra antes citada consistió en un repentino picado en dirección al suelo para sortear dicho cable, *pasando por*

(*) Publicado en **Algo**, Barcelona, primera quincena de junio de 1970, N.º 155, pp. 386-388.

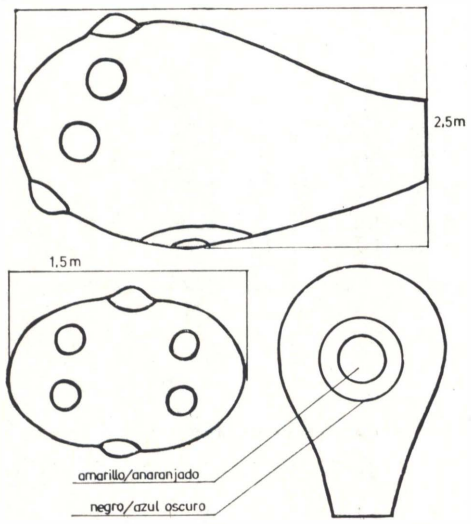
(**) No estando autorizados a publicar el auténtico nombre de la testigo, utilizamos un pseudónimo.



Plano de la situación del observador y las huellas

debajo de él, cosa que implica una precisión y seguridad impresionante, ya que la altura a que está situado el cable es de unos 6,5 metros sobre el nivel del suelo. Téngase en cuenta, además, la velocidad que llevaba el objeto, la escasísima distancia que lo separaba del cable (unos 20 metros) y el tamaño aproximado del objeto que era, según estimaciones de la testigo, de unos 3 metros de ancho por 1,5 de alto y por 2,5 de largo.

La testigo describe el objeto de la siguiente manera: lo compara con un «besugo», es decir, con una forma de pez bastante aplanado, estrechándose de delante hacia atrás, hasta terminar en una especie de cola vertical. Era de aspecto metálico y destacaban en él unos colores muy vivos y brillantes, por todo lo cual la testigo asegura que el objeto estaba «pintado» todo él de verde y amarillo principalmente. Estos colores estaban distribuidos formando una



Dibujos del Ovni, según descripción del testigo

especie de topos y dibujos en forma de hojas, de tal manera que cuando los topos eran amarillos, la hoja o zona de alrededor era verde y viceversa. Además, en la zona inferior o panza se veía claramente una especie de corona circular o anillo, cuya parte central tenía un color amarillo-anaranjado, estando limitado todo ello por un círculo de color negro o azul muy oscuro. A continuación seguía una zona circular en la que se veían mezclados el color verde y el amarillo, según antes se dijo, constituyendo una especie de «estampado» muy bonito que la testigo asegura que le gustó muchísimo, añadiendo que no había visto nunca algo parecido y que el objeto debería de pertenecer a alguien que «sabía pintar muy bien»...

En su parte frontal o delantera había unas protuberancias redondeadas o esferoidales cuya finalidad o naturaleza ignora la testigo como es de suponer. La Sra. Soler no apreció ninguna ventanilla, puerta, etc., es decir, que la superficie le pareció lisa y uniforme.

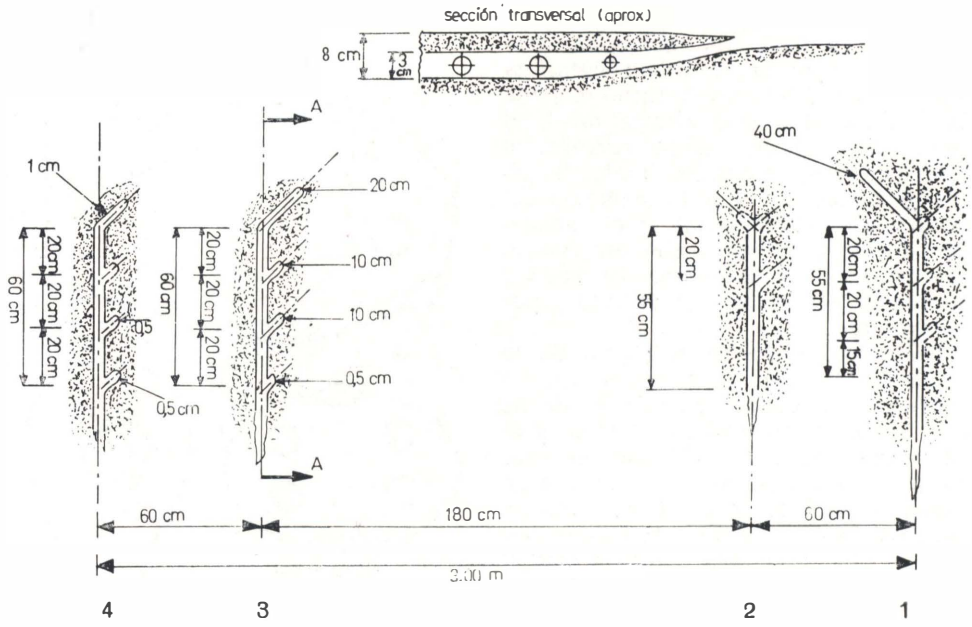
En la ilustración de la portada se aprecia perfectamente lo antes explicado en relación con el brusco movimiento de descenso que efectuó el objeto para evitar una colisión con el cable, pasando por una brecha rectangular de unas dimensiones aproximadas de 6 por 4 metros (alto-ancho), existiendo a un lado el poste de electricidad que sustentaba el cable y en el otro un pino de no muy gran tamaño de una altura que no llegaba a la del cable.

Una vez el objeto hubo sorteado el citado obstáculo, se remontó ligera y rápidamente en linea diagonal ligeramente ascendente, al igual que el despegue de un avión corriente, y se perdió de vista a regular velocidad, como si volara a la cercana población de Terrassa que sólo dista de Matadepera unos 6 km., en vuelo no muy alto sobre los pinos y las casas bajas que existen en aquella zona.

* * *

Con ser mucho e interesante lo contado, no termina aquí el asunto y, precisamente en atención a cuanto vamos a relatar a continuación, estimamos que pueda tener singular importancia el caso que nos ocupa.

Gracias a nuestro corresponsal en Sabadell, D. Joan Fonolleda Prat, llegaron a nuestro conocimiento los detalles iniciales referentes a esta observación. El Sr. Fonolleda rogó a la testigo que le acompañara al lugar de los hechos, con



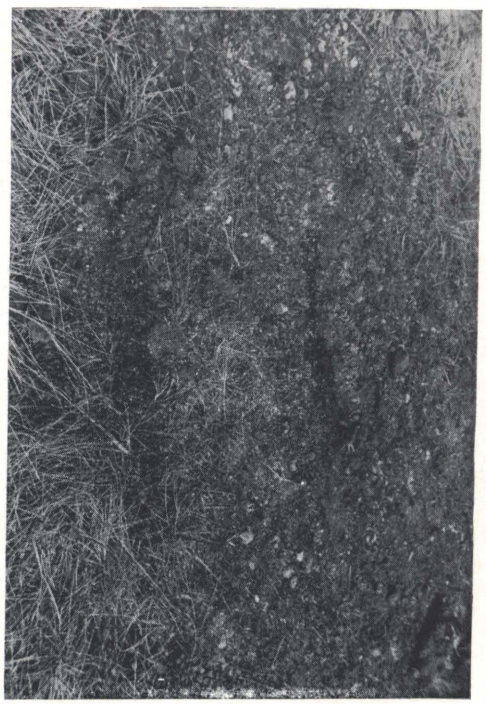
Plano y sección transversal de las huellas

el fin de efectuar una inspección del mismo en busca de posibles huellas u otras pruebas materiales de un aterrizaje que nadie vio pero que sí pudo tener lugar. Una vez examinado el terreno se comprobó lo siguiente: en las inmediaciones del punto en donde se encontraba la Sra. Soler cuando vio el OVNI, a unos 30 ó 40 metros de allí, se advirtieron unas curiosas huellas en el suelo. Gracias a nuestro corresponsal, todo ello llegó a nuestro conocimiento, con lo que un grupo de miembros del *CEI* se desplazó a Matadepera. Procedimos a examinar con todo detalle el lugar del posible aterrizaje, tomando sobre el terreno todos los datos que expondremos a continuación.

En el croquis adjunto mostramos la situación y las características de las marcas encontradas en el terreno. Ello constituye el único testimonio real y material del posible aterrizaje de un OVNI, toda vez que no se ha podido hallar para las mismas ninguna explicación o justificación de tipo convencional, pese a que se han tomado en consideración todas las posibles hipótesis. En él puede observarse que se trata de cuatro líneas paralelas, en dos grupos de dos marcas cada uno, orientadas en dirección NW-SE, que es precisamente la dirección por donde desapareció el objeto visto por la testigo.

Al ser descubiertas, estas marcas presentaban un aspecto exterior abultado, es decir, como aparecería la superficie de un terreno si por debajo de ella y a muy escasa profundidad se introdujera un varilla metálica de un grosor apreciable y en una dirección casi paralela a la superficie del terreno. En tal supuesto, esta especie de hinchazón superficial producida en la superficie del terreno permitiría seguir perfectamente la trayectoria del objeto introducido en la tierra.

Resumiendo, podríamos decir que el aspecto de las marcas era parecido en cierta manera a los túneles muy superficiales que los topos producen en los campos, pero con la notable y esencial



Aspecto de las huellas 3 y 4

Detalle del orificio de la huella 4.

Huella 3

Aspecto de las huellas 1 y 2

diferencia de su diámetro muy pequeño (tal como puede verse en el croquis), de tratarse de dos pares de huellas perfectamente paralelas, de tener todas ellas la idéntica orientación NW-SE, de poseer un solo orificio: el correspondiente a la entrada y salida, y de ser apreciables, al levantar la capa de tierra que cubría los canalillos formados por la introducción de un cuerpo duro en la tierra, unas curiosas ramificaciones laterales equidistantes, de muy reducida longitud y de escaso diámetro.

Por todo lo antedicho, se puede afirmar que las marcas no podían haber sido producidas en modo alguno por un animal. Tampoco por ninguna máquina conocida, si tenemos en cuenta las características de las huellas en cuestión: ser horizontales aunque con una ligera inclinación hacia abajo, muy superficiales, tener las mencionadas ramificaciones, etc., según se desprende de un estudio atento del croquis adjunto.

Es digno de mencionar que en el interior de los pequeños canales abiertos en el suelo, se podía apreciar perfectamente el aspecto que ofrecía la tierra de estar presionada contra las paredes de los mismos. Ello hace más plausible la hipótesis de que se introdujo en el interior de la tierra un objeto duro, rectilíneo y estrecho, a gran presión.

De las dos parejas de huellas halladas, se hallaban muchos más nítidamente marcadas las que formaban la pareja de

Huella 1

la izquierda. A unos 9 ó 10 metros de las mismas, aparecían otras 4, pero eran muy borrosas e imprecisas, por lo que no nos pronunciamos en absoluto al respecto.

Una vez levantada la tierra que cubría los canalillos subterráneos para examinar su interior, que al parecer no contenía ninguna sustancia, tomamos en yeso el molde de una de las huellas, aunque como era de esperar resultó notablemente deformada y de un tamaño sensiblemente superior al tamaño real de dicha marca.

También realizamos una maqueta, en arcilla blanda especial, del objeto visto por la testigo Sra. Soler, a base de ir moldeando la arcilla siguiendo las indicaciones que, respecto de los detalles observados en el OVNI, nos iba facilitando la Sra. Soler.

* * *

Por su evidente interés humano, añadiremos que la testigo no experimentó ninguna clase de *shock* ni sufrió ningún tipo de consecuencias negativas a posteriori con relación a la observación del OVNI, antes bien: quedó muy contenta y satisfecha por haber tenido la ocasión de haber visto «algo tan bonito». Nunca había oído hablar con anterioridad de los OVNIs, pero en cambio nos aseguró que conoce muy bien, y los puede distinguir perfectamente, un avión o un helicóptero, palabra esta última que pronuncia mal por tratarse de un neologismo para ella y ser ajena a su mentalidad y formación, habiéndolos visto —los helicópteros— alguna vez en la TV de su casa.

Asegura, pues, que lo que vio era algo total y absolutamente desconocido y no acierta a explicarse lo que pueda ser, lo cual es fácil de comprender ya que nos ocurriría lo mismo en circunstancias idénticas. Es curioso indicar que la testigo dijo que debería tratarse de algo procedente del *extranjero,* para tratar de justificar la extrañeza y el asombro que este suceso le ocasionó. Y ya sabemos que en otros tiempos, y todavía hoy en día, para ciertas personas extranjero es sinónimo de lejano, extraño y sorprendente... Algo insólito y no frecuente.

LOS EXTRA - TERRESTRES (IV)

por JADER U. PEREIRA (*)

4 ANALISIS GENERAL

En el presente análisis sólo se han incluido los *230* casos retenidos para la clasificación, es decir los casos que nos han sido reportados por fuentes dignas de crédito.

Estadística Anual

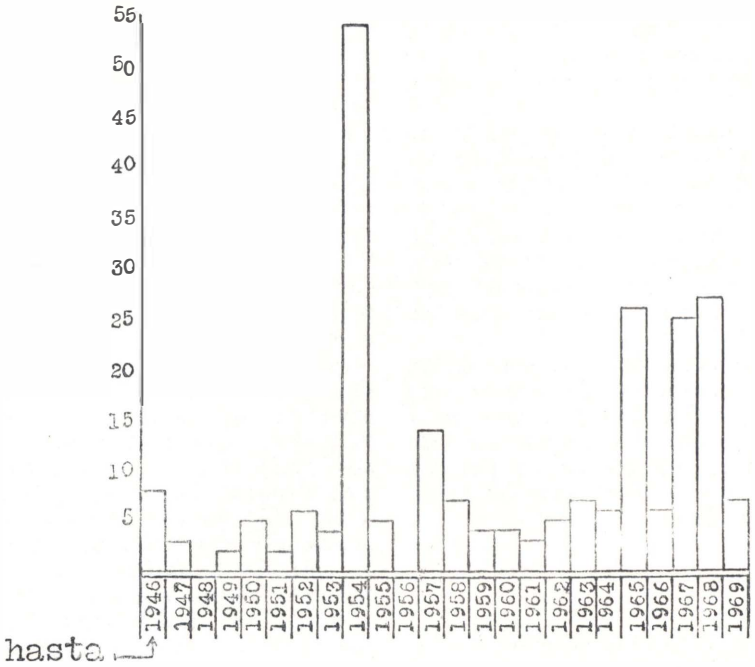
Las observaciones de ocupantes anteriores a 1947 se limitan a *8,* que pueden desglosarse así: uno en 1211, uno en 1790, dos en 1897, uno en 1909, uno en 1914, uno en 1917 y uno en 1929.

Con posterioridad a 1947, el número de observaciones de ocupantes empieza a crecer gradualmente, y empiezan a darse los períodos de «oleadas» en los años 1954, 1957, 1965, 1967 y 1968.

La distribución de los casos por años es la siguiente:

1947: 3	1955: 5	1963: 7
1948: 0	1956: 0	1964: 6
1949: 2	1957: 14	1965: 26
1950: 5	1958: 7	1966: 6
1951: 2	1959: 4	1967: 25
1952: 6	1960: 4	1968: 27
1953: 4	1961: 3	1969: 7
1954: 54	1962: 5	

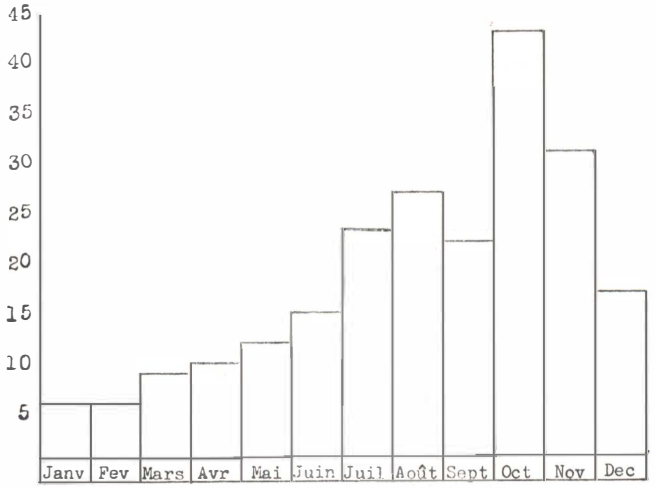
(*) Secretario General del **GGIOANI**, de Pôrto Alegre, estado de Rio Grande do Sul, Brasil. Traducido de la revista del **GEPA** francés **Phénomènes Spatiaux**, N.º 27, primer trimestre de 1971, pp. 25.



Estadistica Mensual

La estadística mensual demuestra que el número de casos pasa por un «*crescendo*», que empieza en enero y alcanza su grado máximo en octubre, para luego ir decreciendo hasta diciembre. La distribución estadística es la siguiente:

Enero:	6	Julio:	23
Febrero:	6	Agosto:	27
Marzo:	9	Septiembre:	22
Abril:	10	*Octubre:*	*43*
Mayo:	12	Noviembre:	31
Junio:	15	Diciembre:	17



Estadistica por Paises

Los 230 casos se reparten así entre los diversos continentes:

América del Sur:	104
Europa:	62
América del Norte:	47
Otras regiones:	17

Su distribución por países es la siguiente:

Brasil	46
USA	38
Francia	31
Argentina	28
Venezuela	11
Italia	11
Chile	8
Perú	8
Canadá	8
Inglaterra	8
Australia	5
España (*)	4
Alemania Occidental	2
Suecia	2
Nueva Zelanda	2
Islas Açores	2
Irán (Persia)	2

En los países siguientes sólo se ha registrado un caso:

Uruguay
Bolivia
Colombia
México
Filipinas
El Salvador
Portugal (**)
Dinamarca
Escocia
Irlanda
Marruecos
Nueva Guinea
Moçambique
Isla de la Reunión

(*) Cuando el Sr. Pereira realizó su estudio, aún no había aparecido el trabajo de Ballester-Vallée sobre los aterrizajes en la Península Ibérica (número Extra de **STENDEK**). Los cuatro casos reportados por Pereira son los siguientes: Mallorca (N.º 30 en Ballester-Vallée); Tibidabo (N.º 33); Soria (N.º 47); y Zafra (N.º 71). En su estudio, Ballester-Vallée reportaron **25** observaciones de ocupantes en España. **NDLR.**

(**) Ya indicamos en **STENDEK** 06, septiembre 1971, p. 20, nota, que se trataba de una farsa. En el estudio Ballester-Vallée sólo se señala un caso portugués, el número 21. **NDLR.**

NUEVAS APORTACIONES AL CASO SUAREZ MARZAL (*)

por *ANTONIO M. BARAGIOLA*

Ver un OVNI, analizar los datos que pueda aportar un testigo, se puede bien decir que se ha vuelto habitual para quien lleva algunos años detrás de esta cuestión. Y muchas veces es tan pobre el testimonio, tan escaso de datos con crédito cientifico, que es mejor tirarlo al cesto de papel antes que pretender escribir unas pobres líneas reportándolo.

Pero ahora ha sido muy distinto. De mis humildes circulares sin una presentación, tuve que escribirla. Pues moralmente estoy tan comprometido con esta fantástica aparición, que lo hice. Pero con la esperanza de que todos los datos que constituyen este reportaje hagan un feroz estallido entre la ciega indiferencia de las burocracias constituidas en comités de investigaciones. Pero que ésta sea una explosión para abrir las ventanas, para dar paso al más allá, a lo fantástico que revolotea como un picaflor, a lo extraterrestre presente aquí y ahora. Pues lo que invalida al hombre no es su falta de conocimiento por lo desconocido, sino al contrario: la miopía mental por no querer ver *lo que está fuera de sus estructuras.*

El Sr. Julio Suárez Marzal es un pintor mendocino de renombre mundial. Mencionado en una bibliografía tan impresionante que volcarla al papel significaría escribir, mejor dicho, atestar *varias páginas de este mismo tamaño, y eso sin mencionar sus obras pictóricas. Para*

(*) Ver **STENDEK** 06, septiembre de 1971, pp. 28-30.

que tengan una idea, su curriculum vitae *lo señala como ex-Profesor de Dibujo y Pintura, Jubilado como Profesor del Taller de Pintura (Titular Universitario con dedicación exclusiva) en la Escuela Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo, ex-Director y Fundador del Museo Provincial de Bellas Artes «Emiliano Guiñazú» Casa Fader en Mendoza. Ha participado en numerosos concursos pictóricos y ha sido mencionado múltiples veces por los más finos críticos de arte. Amigo íntimo de Victor Petorrutti (el «Picasso argentino»), gran conocedor de Los Andes, pues su espíritu desde niño se sintió atraído a las majestuosas soledades que encierran las cumbres andinas. Especialista en pintura mural, etc.*

Fuera del Sr. Marzal y pasando al testimonio, podemos decir que el OVNI estuvo a escasos metros del Comando de la Octava Brigada de Infantería de Montaña (Cdo. Br. I.M. VIII), *perteneciente al Ejército Argentino. Lo importante de este lugar es que siendo de* alta seguridad, *residen en él la plana mayor de la Octava Brigada de Ejército y que en sus pisos se encuentran oficinas de Intendencia, Inteligencia, Operaciones y sobre todo* el Centro Fijo de Comunicaciones (Radioestación), *desde donde se irradia por la Red Radioeléctrica Militar todas las informaciones que proceden de las guarniciones militares residentes en Mendoza.*

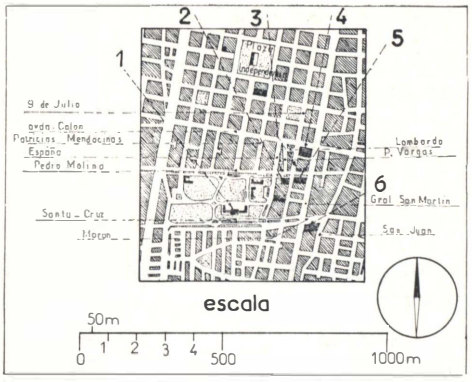
Lo que sigue es el relato proporcionado por dicho señor. Todos los dibujos y análisis han sido hechos por él.

Se prohibe *su publicación en diarios, revistas de divulgación general, salvo acuerdo especial (sin carácter comercial) con el investigador y el testigo.* STENDEK *y otras (*) a las que les llega la presente están autorizadas a publicarlo y ruego se haga en su totalidad.*

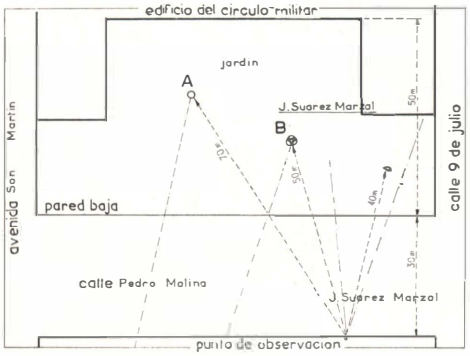
* * *

LUGAR DEL TESTIMONIO

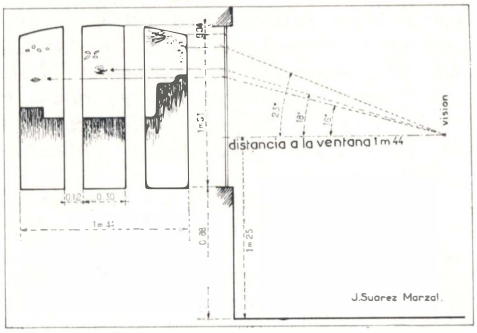
«Desde un primer piso, en plena ciudad de Mendoza, de la Calle Pedro Molina, con amplio espacio abierto al Sur extendido a los prados del Barrio Cívico en dirección al Casino Militar, vimos en el cielo, alto y lejos, un objeto no identificado.



Situación de los lugares: 1. Edificio Oficial. 2. Puesto Militar. 3. estigos. 4. Edificio Central. 5. Círculo Militar y OVNI. 6. Fábrica de electricidad.



Esquema de distancias

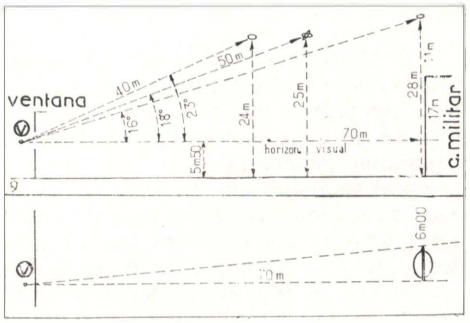


Movimientos del Ovni a través de la ventana.

(*) **Lumières Dans La Nuit** lo publicó en su número 115, diciembre 1971, pp. 11-15.

Quedé solo, ya que el Doctor Walter Griehl [Odontólogo] que estaba conmigo en su consultorio, corrió en busca de prismáticos, llegando justo cuando desaparecía.

En ese interín aconteció todo un suceso. En contados segundos vi a dicho objeto acercarse notablemente y realizar las más extrañas evoluciones.



UN ANTECEDENTE

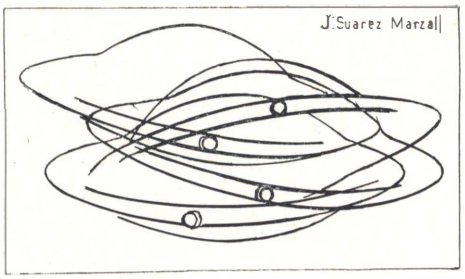
Seis años atrás, en 1965, ya había visto en el cielo una bola de fuego en llamarada. En aquel momento pensé en algún desprendimiento de los cohetes en fricción, aunque no descendía en línea recta sino con una agilidad ondulante. Perdida de mi vista por altos edificios en aquel anochecer, esperé que alguien documentara su inminente caída sobre la ciudad; y esto no sucedió.

RELATO DE LA OBSERVACION

Lo que he visto ahora, *el 24 de mayo de 1971,* en la ciudad de Mendoza, no es una bola de fuego llameante, ni tampoco una luz que pasa, que se acerca o se detiene. He visto al mismo *«plato volador»,* como quien mira un automóvil a plena luz del día, *a las 12:10 horas,* parado en el aire, a 70 metros de distancia y hasta 40 metros, evolucionando durante 90 segundos en las más distintas y raras situaciones, circunscripto a un aparente y determinado objetivo.

Sobre los principales aspectos que visualicé hice diseños en negro y pinturas en color, con lo que he querido documentar lo más objetivamente posible los hechos que en orden de numeración paso a exponer.

1.°) Este objeto se desplaza silencioso, flotando desordenado a la deriva,

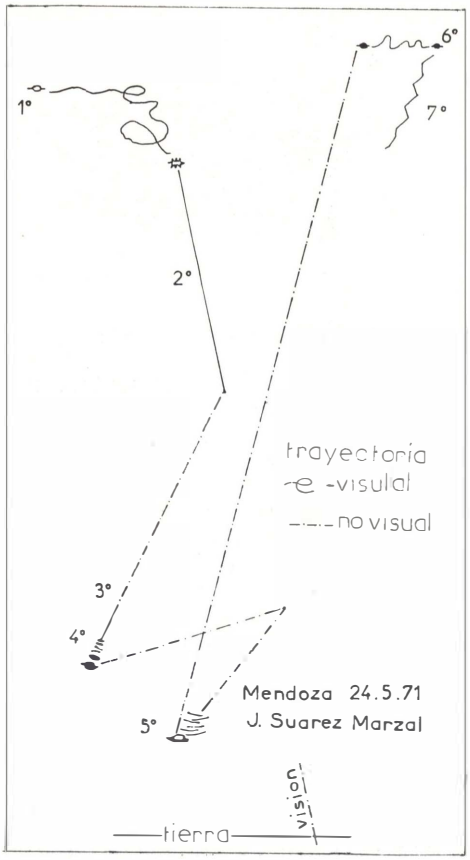


Suspensión balanceándose con movimiento lateral

de Este a Oeste, muy lentamente, a mil metros de altura y a más de un kilómetro al SE (apreciaciones aproximadas). Color gris perla, ligeramente azulino, mate. Se destaca por su claridad sobre el intenso azul del cielo despejado. Inmediatamente desciende balanceándose, y advierto que gira sobre sí mismo muy lentamente, a juzgar por un pequeño punto o círculo de referencia que se destaca y brilla dentro de su superficie.

2.°) Desciende velozmente hacia donde estoy y se aproxima bastante bien a la visual, con la sorpresiva rapidez y característica que lo hace una lente *zoom* en las máquinas cinematográficas, fijando insensiblemente una vertiginosa sucesión de puntos de acercamiento. Viene ahora desatando una densa nube, como de vapor en turbulencia, y en aumento, que lo envuelve y produce el mismo OVNI; inquietándome al agrandarse en su acercamiento el no poder verlo con nitidez. No obstante, percibo el anticipo de lo que sería el supuesto *visor,* adosado a unos medios tubulares.

3.°) Se tira a un costado con tal velocidad que se pierde repentinamente, reapareciendo con sorpresa muy abajo, en frenada instantánea y leve balanceo. Llegó incandescente, color naranja oscuro, y sin la nube que lo envolvía. Ahora es gris perla más claro y está muy cerca, como a 70 metros y a 16° hacia el SE. Dentro de su quietud se desliza horizontalmente en alejamientos y acercamientos imperceptibles, tipo *zoom.* En este instante de acercamiento sólo veo los fragmentos de mi interés y ya no abarco el conjunto, cortado lateralmente a la visual. Durante unos 8 segundos está completamente detenido en el aire,



Descripción general de la observación: 1. Al aparecer, color gris azulado. 2. Movimiento rápido y rectilíneo. 3. Ligero vuelo planeado y balanceo durante el frenado instantáneo. Color naranja oscuro. 4. Inmóvil. Entre gris perla y blanco. 5. Durante el balanceo, color gris perla oscuro. 6. Violeta oscuro. 7. Rosa pálido

silencioso y con una levísima vibración. Es el mismo «*plato volador*», un cuerpo sólido como de metal. Lo veo magníficamente, con absoluta nitidez, bañado por el Sol. Emocionalmente me siento muy solo, siento una soledad indescriptible ante la insólita comprobación de esta extraña realidad presente.

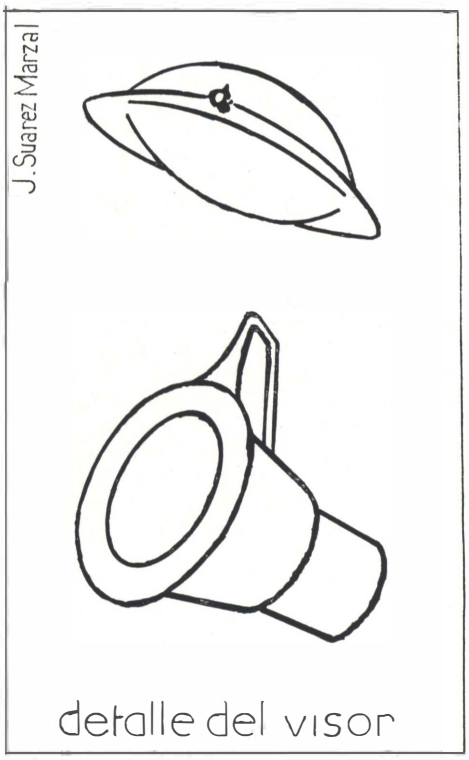
4.°) Me detengo en un detalle después de un vistazo general: aquel punto brillante, citado al principio, ahora se acerca a tres cuartos de perfil. Es como un ojo telescópico externo, en corto cilindro abierto en campana, color bronce viejo con brillos al frente. Está encastrado sobre el borde claro más saliente y circular de un alerón medio tubular, que integra la misma coloración de toda la superficie grisácea.

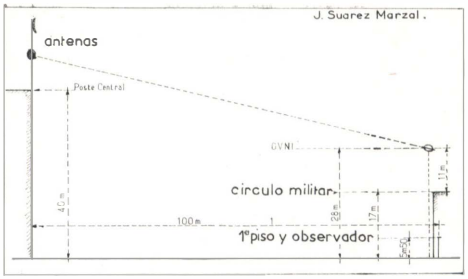
Examino minuciosamente la estructura de este *visor* y, al analizar su extraño copete superior, trepida levemente y se eleva oblicuo cruzando velozmente encima hacia el NE, dejándome con la visión general de dicho copete, pues parecía tener algunos detalles más sobre su superficie, pudiendo advertir un contorno rojizo en la parte de atrás.

5.°) Sorpresivamente, a 4 segundos perdido de vista, reaparece aún más cerca, fragmentado por el ángulo de arriba, y ahora en toda su plenitud en extraños y grandes balanceos.

Aquel supuesto ojo, su *visor*, toma actitud de enfoque, persigue un punto dado con marcadas correcciones hacia arriba, hacia abajo, a derecha, a izquierda y al centro, con la rapidez, brusquedad y tanteo de quien quiere hacer un enfoque preciso y rápido, en base al movimiento de todo el cuerpo volante, y en balanceo notable, también de atrás hacia adelante como de 35°.

Su foco se dirige hacia las antenas





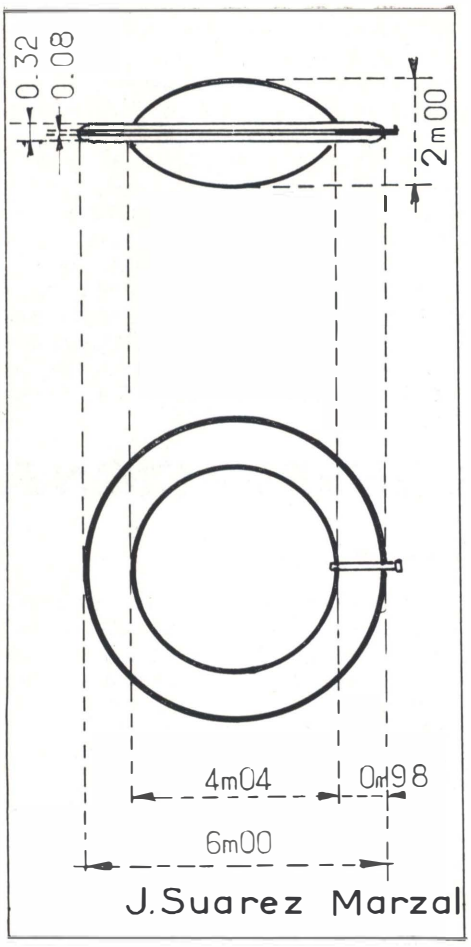
Alturas según inclinación del visor del Ovni

parabólicas de micro-ondas del Correo Central. Cobra más iluminación el Sol sobre éste y siento realmente la presencia de que alguien con precisión e inteligencia dirige desde adentro estos movimientos. (Esta escena duró 10 segundos de quien está acostumbrado a filmar.) Ambas situaciones pudieron ser filmadas perfectamente o en tomas de diapositivas en color, ya que el *«plato volador»* estaba espléndidamente iluminado por el Sol que permitía verlo con gran nitidez, las otras imágenes eran sumamente rápidas y bailoteaban, no dejando posar la vista.

6.°) Parte del primer plano como una bala. Se pierde por arriba y reaparece al instante como a 1.500 metros de altura y a unos 29° hacia el SW. Flota lento, igual que al principio, de Este a Oeste. Acusa formas como en prestidigitación: ora alargada, ora como un globo, ora como un sombrero, ora oval, en sus balanceos de flotación a la deriva. De pronto, como orientado, se estremece dos o tres veces seguidas, cambia de dirección en ángulo recto y se aleja rápidamente hacia el Sur, interponiéndose a la visual una veladura cada vez más oscura, tomando un tinte rosado pálido viejo hasta perderse progresivamente.

Desde cerca tuvo actitud sigilosa. Sus dimensiones son muy difíciles de definir, por ser una impronta de algo desconocido. Quizás 6 metros de diámetro por 2 de altura en la parte máxima, de acuerdo a cálculos, esquemas y algunas premisas.

Ahora me inclino a pensar que también hizo enfoque a las antenas parabólicas del Correo Central desde otro lugar: cuando estaba quieto y cuando corría horizontalmente, esta vez como quien filma en cine, a juzgar por el mayor estado de reposo y la dirección que apuntaba permanentemente el *visor.*



Prescindiendo de los momentos de estatismo, de imperceptible acercamiento horizontal, de balanceo o de flotar lentamente, situaciones que me permitieron verlo con detención, debo anotar que en su marcha, a diferencia de un avión que parece andar *chinchando* (expresión que viene a significar como tirando de una cuerda y haciendo esfuerzo denodado) en una misma dirección, el *«plato volador»* se desplazaba con una agilidad inconcebible en diversas direcciones, a la manera de un picaflor y con una velocidad inimaginable, fuera de nuestra ley de gravedad.»

Firmado: Julio SUAREZ MARZAL

* * *

Transcripción de una carta del Doctor Walter Griehl al Sr. Julio Suárez Marzal certificando la observación. La carta original ha sido autenticada ante escribano público (notario), como fiel testimonio de lo expresado por el testigo.

«De acuerdo a lo solicitado arriba, cumplo en testimoniar, en carácter público, al solo objeto de la investigación y estudio para cumplimentar dicha *planilla* (se refiere al Cuestionario de Observación OVNI), que: ... 24 de mayo de 1971, a las 12,10 horas, en mi consultorio, el profesor Julio Suárez Marzal me hizo notar en el cielo, a través del vidrio de la ventana que da al Sur, un objeto que vi No Identificado por la irregularidad cambiante de su forma, y que estaba a mil cien metros de altura y a diez *cuadras* (una *cuadra* equivale a más o menos 100 mts. aproximadamente). Se desplazaba lento, desordenado, silencioso, color plateado azulino mate. Ante la oscuridad fui en busca de unos prismáticos a otra dependencia de la casa, volviendo cuando éste ya había desaparecido.

Mendoza, agosto 5 de 1971»

Firmado: Dr. E. Walter Griehl
(matrícula 204. Odontólogo)

OBSERVACIONES EN EL MUNDO

ARGENTINA

«Un *platillo volante* estuvo sobrevolando anoche, 1 de enero de 1972, la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, a unos 450 kms. de esta capital, arrojando destellos de colores y hasta «paralizando» a un matrimonio, que disfrutaba de la primera noche de 1972 realizando un paseo en automóvil.

»La primera aparición del *plato volador* se registró en el barrio de la estación ferroviaria de esta ciudad. A esa hora, según declararon obreros y empleados de la dependencia ferroviaria, el objeto luminoso, en forma de disco y de regular tamaño, se detuvo a la altura del Parque Independencia, en el sector sureste de la ciudad.

»La *nave* comenzó a trazar círculos sobre el parque, a la vez que lanzaba destellos rojos, verdes y amarillos. La presencia del OVNI atrajo a numerosas personas, que dieron aviso a los medios de difusión locales y, a partir de ese momento, se inició una verdadera «cacería» por toda la ciudad siguiendo los pasos del *platillo*.

»Minutos después, el OVNI hizo su nueva aparición en lo alto del parque, donde ya había reunidos más de 500 automóviles. Fue un momento de verdadera expectación y centenares de personas presenciaron con estupor los destellos de colores que lanzaba el *platillo* hacia todos lados.

»Los periodistas locales, por su parte, salieron a la búsqueda de testigos presenciales del suceso, y uno de los relatos más importantes es el de la señora Norma Asceto de la Cruz.

»La mujer relató a *Radio Tandil* que se encontraba con su marido realizando un paseo en su automóvil: "Nuestro modesto y viejo *Ford A* —explicó la mujer— se detuvo sin causa justificada cuando un intenso resplandor nos llegó desde las alturas. Mi marido y yo comenzamos a experimentar una terrible sensación de frío y, cuando el *plato* desapareció y *volvimos a la realidad*, nos dimos cuenta de lo que habíamos estado presenciando. Era un disco gigante, que lanzaba luces de colores y avanzaba lentamente hacia nosotros a poca altura. De pronto —agregó—, giró sobre sí mismo y desapareció a toda velocidad, rumbo al Parque Independencia."»

Información de: *Hoja del Lunes*, Bilbao, del 3 de enero de 1972. Recorte de prensa enviado por nuestro corresponsal en esta capital, Don José L. Guillerna, a quien agradecemos su colaboración.

PENINSULA ESCANDINAVA

«Una formación de OVNIs fue observada en la primera noche del año 1972 desplazándose a gran velocidad sobre la Península de Escandinavia. En el sur de Noruega, la presencia de dichos objetos dio origen a precipitadas conclusiones, afirmándose que podía tratarse de una lluvia de meteoritos, la cola de un cometa o la entrada en la atmósfera de

uno o varios satélites artificiales. La comandancia suprema de la Defensa Aérea noruega, sin embargo, no ha ocultado su intranquilidad y se ha limitado a señalar que el fenómeno es *inexplicable.* Los objetos han cruzado Noruega y Suecia sin dejar señal alguna en las pantallas de radar, a pesar de haberlo hecho a una altura aproximada que oscila entre los 10.000 y los 20.000 metros. Su velocidad ha sido calculada entre *Mach 1* y *Mach 3,* es decir, de una a tres veces la velocidad del sonido. Varios cientos de personas han sido testigos del fenómeno y sus versiones coinciden notablemente. Los expertos han confesado su desconcierto ante un hecho para el que *carecen* de naturales explicaciones.

»Según comunica el mayor Erling Hornvern, de la Defensa Aérea noruega, se trata de 7 puntos luminosos que han cruzado a gran velocidad la Península escandinava en dirección Nor-Oeste/Sur-Este. Las pantallas de radar de la *OTAN* no han registrado su presencia, como tampoco lo ha hecho la tupida red de radar de la Defensa sueca. Ambas comandancias *descartan* hoy —día 3— que haya podido tratarse de una reentrada en la atmósfera de algún satélite artificial. Tampoco ha podido ser un fenómeno relacionado con algún aparato volando sobre la zona, dado que entonces sí habrían sido captadas las señales en las pantallas de radar. Un capitán de aviación, Oddmund Karisen, que con 124 pasajeros regresaba de Las Palmas de Gran Canaria e iniciaba el aterrizaje en Bergen, ha hecho un claro relato del misterioso suceso: "Los tres pilotos que volábamos en cabina vimos los objetos al mismo tiempo. Brillaban con un vivo color blanco y volaban en formación. Primeramente, cuatro en banda. Después de éstos, otros dos, y el séptimo cerraba la formación. Numerosos pasajeros también los vieron. Yo calculo que volaban a unos 20.000 metros de altitud." En la zona fronteriza sueco-noruega los objetos fueron vistos por numerosas personas. El claro cielo reinante permitió su observación durante más de tres minutos, el tiempo que tardaron en cruzar el horizonte. Poco después, los OVNIs eran vistos en Gaevle, Osthammar, Kallhall, Handen, Tullinge, Eskilsuna y Estocolmo. La Defensa Aérea sueca afirma no haber registrado el paso en sus estaciones.»

Información de: *Información*, Alicante, del 5 de enero de 1972. Recorte de prensa enviado por nuestro corresponsal en aquella ciudad, Don Rafael Leiva, a quien agradecemos su colaboración.

Notas estadísticas sobre la oleada de 1950 en España y Portugal

por VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS y CARLOS ORLANDO

I. DATOS BASICOS

Estas «notas estadísticas» pretenden hacer un análisis de la actividad OVNI en España y Portugal en el año 1950. Hemos reunido una muestra de casos extremadamente completa que abarca todos los fenómenos no identificados conocidos por nuestro círculo investigador a través de todos los canales posibles (la prensa en su mayor parte y comunicaciones de primera mano), esto es, casos de todos los *Tipos* según la clasificación de Vallée.

Los datos fueron obtenidos del material acumulado en los archivos del *CEONI* (Valencia) en los últimos años y del remitido por el *CEI* (Barcelona), juntamente con la aportación de noticias inéditas que supuso la «Operación Antiquités» (revisión de colecciones de periódicos atrasados). El catálogo que se ha redactado representa la versión más exacta del conjunto de datos para este período, jamás recopilado anteriormente, el cual ha recibido una gran atención por parte de la investigación OVNI española. Uno de los autores (C.O.), por ejemplo, ha invertido una enorme cantidad de tiempo estudiando los informes, revisando y fichando el material, cotejando listados diversos, etc. en el curso de 1970 y 1971.

Después de un impresionante trabajo se han adquirido 102 casos, de los que 86 quedan sin identificar. La *Tabla I* es el catálogo de esas observaciones, cuyo formato es el siguiente, de izquierda a derecha: numeración, día, mes, hora y

población (provincia, país). En el espacio destinado a la hora hemos escrito letras cuando ésta era imprecisa (t = tarde; a = atardecer; n = noche y m = madrugada). Hemos adoptado para su posterior uso en la tabulación horaria, el siguiente criterio: t = 17,00 h.; a = 19,00 h.; n = 22,30 h. y m = 03,00 h. Por último, E. denota España y P. Portugal.

Tabla I

Catálogo de *86* observaciones OVNI en la Península Ibérica durante 1950.

1	26 enero	21:00	Casasola (Avila, E.)
2	28 enero	00:00	Almansa (Albacete, E.)
3	22 febrero	09:00	Santa María del Corcó (Barcelona, E.)
4	28 febrero	09:30	Vic (Barcelona, E.)
5	7 marzo	m.	Ciudad Real (Ciudad Real, E.)
6	7 marzo	16:00	Granollers (Barcelona, E.)
7	15 marzo	11:45	Pobolcda (Tarragona, E.)
8	19 marzo	a.	Utrera (Sevilla, E.)
9	19 marzo	18:15	Guijuelo (Salamanca, E.)
10	21 marzo	04:30	Zaragoza (Zaragoza, E.)
11	21 marzo	08:30	Almansa (Albacete, E.)
12	21 marzo	11:30	Barra do Douro-Leixões (Douro Litoral, P.)
13	21 marzo	12:30	Altos de Gantxuriketa (Guipúzcoa, E.)
14	21 marzo	17:30	Miranda del Ebro (Burgos, E.)
15	21 marzo		San Sebastián (Guipúzcoa, E.)
16	22 marzo	m.	Tarragona (Tarragona, E.)
17	22 marzo	07:00	Murcia (Murcia, E.)
18	22 marzo	11:15	Cáceres (Cáceres, E.)
19	22 marzo	n.	Madrid, proximidades de (Madrid, E.)
20	22 marzo	n.	Villarta de San Juan (Ciudad Real, E.)
21	22 marzo		Santa María de Nieva (Segovia, E.)
22	22 marzo		Barcelona (Barcelona, E.)
23	23 marzo	13:15	Oliveira do Hospital (Beira Alta, P.)
24	23 marzo	18:15	Oliveira do Hospital (Beira Alta, P.)
25	23 marzo		Entroncamento (Ribatejo, P.)
26	24 marzo	05:00	Alto del Odicio (Orense, E.)
27	24 marzo	16:15	Madrid (Madrid, E.)
28	24 marzo		Elvas (Alto Alentejo, P.)
29	24 marzo		Espadaneira (Beira Litoral, P.)
30	25 marzo	02:20	Valdehúncar (Cáceres, E.)
31	25 marzo	10:30	Paterna (Valencia, E.)
32	25 marzo	12:00	Barcelona (Barcelona, E.)
33	25 marzo		Chillón (Ciudad Real, E.)
34	25 marzo		Córdoba (Córdoba, E.)
35	25 marzo		Tarazona (Zaragoza, E.)
36	25 marzo		Peñaranda de Duero (Burgos, E.)
37	26 marzo	m.	Jaén (Jaén, E.)
38	26 marzo	19:00	Los Barrios (Cádiz, E.)
39	26 marzo	t.	Requena (Valencia, E.)
40	27 marzo	m.	Madrid (Madrid, E.)
41	27 marzo	06:00	Torredonjimeno (Jaén, E.)
42	27 marzo	18:30	Algorta-Bilbao (Vizcaya, E.)
43	27 marzo	21:15	Orense (Orense, E.)
44	27 marzo		Toro (Zamora, E.)
45	28 marzo		Arén (Zaragoza, E.)
46	28 marzo		Mieres (Asturias, E.)
47	28 marzo		Huelva (Huelva, E.)
48	28 marzo		Valladolid, (Valladolid, E.)
49	29 marzo	00:45	Almansa (Albacete, E.)

50	29	marzo	03:00	Montuiri-Vilafranca (Mallorca, E.)
51	29	marzo	08:30	La Palma del Condado (Sevilla, E.)
52	29	marzo	11:15	Aeropuerto de Villafría (Burgos, E.)
53	29	marzo	12:00	Tramagal (Ribatejo, P.)
54	29	marzo	n.	Barcelona (Barcelona, E.)
55	29	marzo		En la Sierra Morena (Jaén, E.)
56	30	marzo	01:30	Salamanca (Salamanca, E.)
57	30	marzo	03:30	Barcelona (Barcelona, E.)
58	30	marzo	07:00	El Pardo-Madrid (Madrid, E.)
59	30	marzo	n.	Santiago de Compostela (La Coruña, E.)
60	31	marzo	00:20	Valencia (Valencia, E.)
61	31	marzo		Grado (Asturias, E.)
62	31	marzo		Pravia (Asturias, E.)
63	31	marzo		Sarreal (Tarragona, E.)
64	31	marzo		Martorell (Barcelona, E.)
65		marzo	15:30	Cartagena (Murcia, E.)
66	1	abril	03:00	Vimbodí (Tarragona, E.)
67	1	abril	06:30	La Parrilla (Valladolid, E.)
68	1	abril	12:00	Navajas (Castellón de la Plana, E.)
69	3	abril	21:15	Gijón (Asturias, E.)
70	4	abril	19:00	Cornellá de Llobregat (Barcelona, E.)
71	4	abril	n.	Lisboa (Estremadura, P.)
72	7	abril	19:30	Salamanca (Salamanca, E.)
73	10	abril	11:00	Borredá (Barcelona, E.)
74	10	abril		Garriguella (Gerona, E.)
75	12	abril		Reus (Tarragona, E.)
76	14	abril		Camarasa (Lérida, E.)
77	19	abril		Puebla Tornesa (Castellón de la Plana, E.)
78	19	abril		Vinaroz (Castellón de la Plana, E.)
79	21	abril	22:00	Barcelona (Barcelona, E.)
80	27	abril	17:30	Sevilla-Málaga (Sevilla, E.)
81	27	abril		Osuna (Sevilla, E.)
82	28	abril	09:15	Reus, cercano a (Tarragona, E.)
83	25	junio	21:00	Barcelona (Barcelona, E.)
84	5	agosto	00:30	Porcuna (Jaén, E.)
85		agosto	21:00	Vinaroz (Castellón de la Plana, E.)
86		agosto	15:00	Ronda (Málaga, E.)

II. ANTECEDENTES

El mérito de haber descubierto la realidad de la oleada española de 1950 se le debe al investigador catalán Antoni Ribera, uno de los pioneros de la difusión del problema OVNI en nuestro país, quien hace unos diez años constató que la Península Ibérica había pasado por una oleada antes de que Francia sufriera la suya, tan importante y conocida, de 1954. Trabajando en solitario y tras reunir bastante material, pudo esbozar algunas informaciones acerca de la oleada. En su libro *«El gran enigma de los platillos volantes»* (1), Ribera trató de disponer configuraciones lineales uniendo los distintos puntos de observación, de acuerdo con los entonces recientes trabajos de Aimé Michel (2). (Primero los había restringido a intervalos de 24 horas pero luego utilizó un criterio más flexible).

No está en los límites de este artículo comentar la validez de la Teoría de la Ortotenia ni el alcance de alineaciones de 3 ó 4 puntos, como las encontradas por Ribera; es por ello que remitimos al lector a la bibliografía adecuada. Ribera, ciertamente, prendió una luz en la oscuridad y su obra ha servido de guía y aliento para estudiosos más jóvenes y estudios más sofisticados: es el laudable balance de toda una vida dedicando gran tesón al tema de los OVNI.

(1) Ribera, Antoni. «El gran enigma de los platillos volantes». Editorial Pomaire, Barcelona 1966.

(2) Michel, Aimé. «Los misteriosos platillos volantes». Editorial Pomaire, Barcelona 1962. Versión original francesa en Arthaud, París 1958.

Un nuevo intento de ahondar en las peculiares características de esta oleada fue realizado por Marí y Crexells, miembros directivos del *CEI* de Barcelona, en 1970 (3), quienes habían recopilado 53 informes de observaciones supuestamente OVNI. El hecho de que el presente análisis está basado en un número de sucesos casi doble y que por primera vez se hayan discriminado los casos, apartando los identificados (reduciendo, en consecuencia, la valía del cociente «ruido/señal»), no resta valor alguno a la excelente iniciativa de nuestros buenos amigos del *CEI*, que más adelante se plasmó en una considerable cooperación *CEONI-CEI* en cuanto a este período se refiere, que ha conducido al actual catálogo OVNI «unificado» para 1950. El trabajo de Marí y Crexells examinaba cuestiones tan importantes como la distribución de observaciones, gráfica horaria, colores reportados, etc.

III. DISTRIBUCION DE LAS OBSERVACIONES

La Figura 1 muestra la actividad OVNI en el transcurso de 1950. Obvio es apreciar el desarrollo de una importante cresta en el mes de marzo, que se reduce casi a su cuarta parte durante abril. El resto de los meses arroja un balance ínfimo.

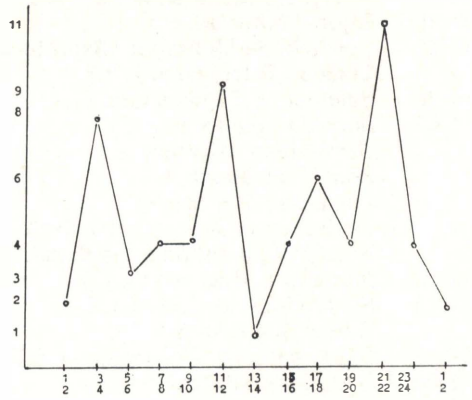


Figura 1

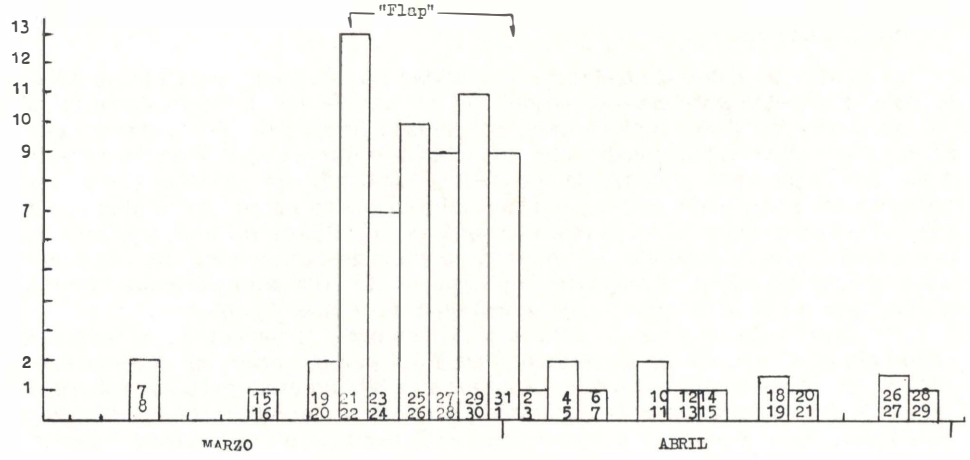


Figura 2

(3) Marí, Lluís y Crexell, Joan. «Relación provisional de 53 posibles casos de observación de OVNIs en la Península Ibérica e Islas Baleares durante 1950». **STENDEK** 01 y 02 de junio y septiembre de 1970.

Un refinamiento de la estadística se obtiene al plantear la distribución de los informes de marzo y abril por grupos de dos días (Figura 2). Se observa, entonces, un drástico inicio de la oleada, su mantenimiento a lo largo de 12 días a un nivel alto y su fin, igualmente brusco. La oleada se centró entre el 21 de marzo y el 1 de abril; a partir de ese día y hasta final de mes hemos reunido 14 informes más, que dan cuenta de cierta actividad, pero no comparable con la del período antes expuesto. Los días que más casos dieron fueron, todos con 7 observaciones, el 22, 25 y 29 de marzo.

Pocas veces hemos visto una distribución tan particular. Saunders ha propuesto una primera clasificación de las oleadas atendiendo a la forma de sus curvas estadísticas (4). La distribución mensual de las observaciones indica que nos encontramos ante una oleada Tipo C (un abrupto inicio, seguido por un declive relativamente gradual). Esto se observa claramente en la tabulación de los casos por semanas, comenzando por el lunes 13 de marzo y finalizando el domingo 23 de abril. Es la siguiente:

3, 30, 29, 4, 4, 3

El hecho de que el período de la oleada sea tan reducido, junto con la existencia de los informes portugueses, apoyan la posible independencia del desenvolvimiento del *«flap»* (término que utilizaremos como sinónimo de micro-oleada) con respecto a motivaciones cualesquiera de orden psicológico por parte de los testigos a escala peninsular. Además, es de prever que Portugal sería fuente de un número superior de casos, los cuales nos son desconocidos en ausencia de investigadores e investigaciones en ese país, y aunque los informes son similares proporcionalmente, hay que tener en cuenta que la superficie de la vecina nación (en la Península) es casi la sexta parte de la de España.

No se trata de estudiar, entonces, una oleada como la de 1954 en Francia o 1968/69 en España, sino el desarrollo, persistencia y fin de una repentina oleada de carácter muy específico. Así, la Figura 2 puede dar una idea de un cierto comportamiento «programado» o de un fenómeno verdaderamente cíclico. En el corto plazo de 12 días se informaron 59 observaciones de un total de 86. Es un lapso tan restringido y preciso que apenas puede ser originado como reacción sociológica ante sucesos OVNI que recibieran una publicidad desorbitada, lo cual no ocurrió en 1950. Las denuncias de abril bien pudieran representar esa reacción, pequeña y libre de histeria, con lo que permanece *en toda su magnitud* la importancia del *«flap»* sufrido, sin que, sin embargo, nos atrevamos a opinar sobre la causa del fenómeno, por carecer de evidencias notables.

Además de los 86 informes catalogados, CEONI ha recopilado 16 casos más, para los que ha logrado encontrar una explicación satisfactoria. A continuación expresaremos el número de «negativos» por mes:

Marzo	5
Abril	2
Mayo	1
Noviembre	2
Diciembre	6

En su mayor parte, se trató de vuelos de aviones sencillos o reactores sobre la Península que la ignorancia popular atribuyó a *«platillos volantes»*. La típica estela de condensación del vapor dejada a lo largo de la trayectoria de los aparatos fue constantemente percibida. Esto significa, sin ningún género de dudas, que 1950 vio surcar por el espacio aéreo español aviones modernos de naciones extranjeras, quizás impunemente, en un tiempo en que la generalidad de sus habi-

(4) Saunders, David R. «Research in Progress». **Data-Net**, Vol. V, N.º 12, diciembre de 1971.

tantes no estaban familiarizados con la aparición y «*perfomances*» de estas naves aéreas.

Creemos igualmente útil tomar en consideración el hecho de que 1950 fue un año en que el planeta Marte estuvo a la mínima distancia de la Tierra, que se da cada 26 meses. En la *Tabla II* hemos señalado esto.

Tabla II

Distancia Marte-Tierra en 1950

(1 U.A. = 150 · 10^6 Km.; distancia media Sol-Tierra)
(en Unidades Astronómicas)

Fecha	Distancia
Febrero, 18	= 0,791 U.A.
Marzo, 2	= 0,718 U.A.
Marzo, 14	= 0,669 U.A.
Marzo, 26	= 0,650 U.A.
Abril, 7	= 0,662 U.A.
Abril, 19	= 0,701 U.A.
Mayo, 1	= 0,761 U.A.

Inmediatamente se ve que la más corta distancia Tierra-Marte coincidió con la fecha de la oleada, correlación reiterada en otras ocasiones (5 y 6).

Los autores ofrecen estos datos para la meditación de los estudiosos, y confían que servirá para potenciar nuevas indagaciones que ayuden a complementar el escaso conocimiento que actualmente se tiene sobre la actividad de los presuntos OVNI de 1950 en España y Portugal.

IV. DISPERSION GEOGRAFICA

El dibujar en un mapa, punto por punto, la localización de los lugares de observación OVNI de un cierto período nos sirve para captar con precisión la distribución del fenómeno, las áreas más relevantes, las zonas eludidas, etc. Pero como no hemos utilizado los servicios de ningún ordenador que nos hubiera permitido desarrollar estadísticas más completas y complejas, este trabajo continúa siendo un examen preliminar y superficial del «*flap*» de 1950. Es por ello que únicamente se ha dispuesto un mapa en el que las provincias que contienen al menos un caso han sido rayadas y se han dejado en blanco las que están «vacías». «Exprofeso» hemos afinado poco este análisis. Véase entonces, la Figura 3.

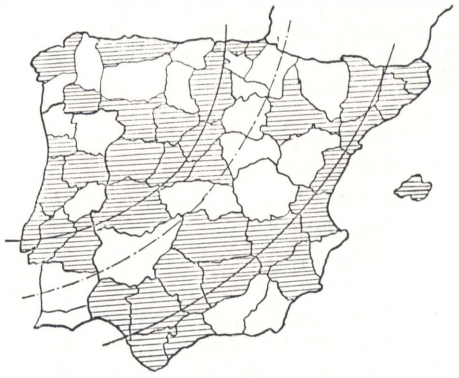


Figura 3

(5) Vallée, Janine M. y Vallée, Jacques F. «The study of the periodicy of the UFO phenomena in its correlation with the oppositions of Mars». **Flying Saucer Review**, Vol. VIII, N.º 5, septiembre-octubre de 1962.

(6) Vallée, Janine M. y Vallée, Jacques F, «Fenómenos insólitos del espacio». Editorial Pomaire. Barcelona 1967. (Capítulo 9:Ciclos de actividad.) Versión original francesa en La Table Ronde, Paris 1966.

La *Tabla III*, por su parte, refleja el cómputo del número de informes generados en cada provincia. Al lector interesado en identificar cada división territorial con su respectivo índice se le remite al mapa publicado en el trabajo de Ballester-Vallée sobre 100 aterrizajes ibéricos (10).

Tabla III

Provincias de España y Portugal que han registrado uno o más casos OVNI en 1950.

Barcelona	12	Valencia	3	Vizcaya	1
Tarragona	6	Guipúzcoa	2	Zamora	1
Sevilla	4	Murcia	2	Huelva	1
Madrid	4	Cáceres	2	Mallorca	1
Jaén	4	Orense	2	La Coruña	1
Asturias	4	Valladolid	2	Gerona	1
Castellón	4	Beira Alta (P.)	2	Lérida	1
Albacete	3	Ribatejo (P.)	2	Málaga	1
Ciudad Real	3	Avila	1	Douro Litoral (P.)	1
Salamanca	3	Segovia	1	Alto Alentejo (P.)	1
Zaragoza	3	Córdoba	1	Beira Litoral (P.)	1
Burgos	3	Cádiz	1	Extremadura (P.)	1

V. TABULACION HORARIA DE LOS CASOS

A partir de los datos reseñados en la *Tabla I*, hemos preparado una estadística que da la repartición de las observaciones según las horas del día, para 60 casos en los que se la conoce. Se han reunido los casos en grupos de dos horas (Figura 4).

Estamos tentados de comentar ampliamente estos resultados, pero desistimos toda vez que no existen antecedentes suficientes en el estudio de las distribuciones horarias de los casos OVNI (no *Tipo-I*, sobre los que ya existe una abundante bibliografía) que sienten una base definida para la crítica de esta gráfica.

Diremos, únicamente, que esta distribución difiere notablemente de la que es más común, al parecer como surcada por una «interferencia» o cresta anómala situada al mediodía y que, si posteriores experiencias demuestran que es correcta la evaluación de Ballester-Guasp (7) del binomio tabulación horaria-fiabilidad de muestreo, los datos de 1950 se nos presentarán como poco dignos de crédito con relación a su interpretación como verdaderos individuos de la población «Fenóme-

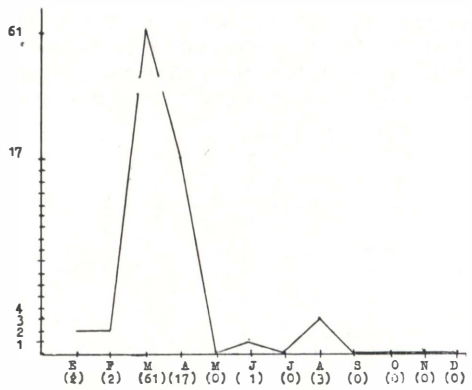


Figura 4

(10) Ballester Olmos, Vicente-Juan y Vallée, Jacques F. «Estudio de 100 aterrizajes de OVNIs en la Península Ibérica». **STENDEK**, primer número extra, julio de 1971.

(7) Ballester Olmos, Vicente-Juan y Guasp, Miguel. «Cuantificación de la Ley Horaria». En preparación. **CEONI**, febrero 1972.

no OVNI». Esperamos que futuros trabajos en lo concerniente a las observaciones OVNI y las horas del día aporten elementos más directos de respuesta ante las preguntas: ¿Cuál es, si existe, la constante repartición horaria de los sucesos OVNI? y ¿Siguen los datos ibéricos de 1950 dicha distribución?

VI. FRECUENCIA DE LOS DIAS DE LA SEMANA

Mucho se ha discutido ya en torno al estudio de las variaciones en las frecuencias diarias del número de observaciones OVNI, y varios trabajos han sido presentados en una búsqueda general de encontrar resultados incompatibles con las leyes aleatorias (Vallée, 1969; Saunders, 1971; Ballester y Vallée, 1971; Clark, 1971 y López y Ares, 1972). Al parecer, los valores de las cotas halladas no exceden ampliamente de los valores medios y, además, no se ha encontrado ninguna correlación fuertemente consistente.

Los informes ibéricos correspondientes a nuestra oleada de 1968/69 (12) y los 1054 casos del *Tipo-I* registrados por el Dr. Vallée en (10) coinciden en asignar al viernes el día de máxima acumulación. Sin embargo, otros estudiosos y otros muestreos arrojan diferentes cómputos: las trescientas observaciones norteamericanas desde 1967 a 1970 recopiladas por la Sra. Clark (11) y los 7.025 sucesos anotados en *UFO-Cat* del Dr. Saunders (9) concurren en señalar el miércoles como día más próspero. La verdad es que las diferencias entre las proporciones de los distintos días de la semana son escasas y, globalmente, nada recurrentes. Nosotros no pretendemos, aquí, hacer una síntesis de los resultados previos. Para ello remitimos al estudioso al admirable trabajo del Dr. Vallée reseñado en la referencia (13), el cual marca nuevos derroteros en este campo. Vamos a limitarnos, pues, a ofrecer un dato más: la distribución por días de la semana de 83 incidentes OVNI denunciados en España y Portugal durante 1950 en los que se conoce la fecha exacta (de un total de 86). La *Tabla IV* da los consiguientes porcentajes.

Día	Tanto por ciento
Lunes	10 %
Martes	18 %
Miércoles	23 %
Jueves	12 %
Viernes	14 %
Sábado	16 %
Domingo	7 %

Tabla IV

Los dos hechos dignos de significación que se nos ofrecen son el bajo porcentaje de observaciones en domingo (en contra de lo que podía esperarse) y una mayor abundancia el miércoles. Hemos dispuesto en la Figura 5 un histograma del número de casos según los días de la semana, para mejor apreciación.

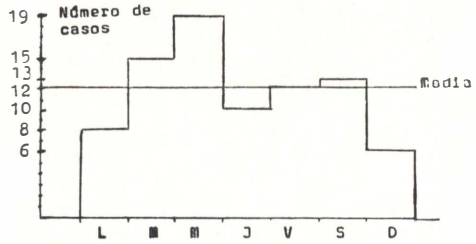


Figura 5

(12) López, David G. y Ares de Blas, Félix. «Análisis de la Oleada 1968-1969», Vol. III **CEI** Madrid, febrero 1972.
(8) Vallée, Jacques F. «A catalogue of 923 landing reports». **Flying Saucer Review,** Vol. XV, N.º 4, julio-agosto de 1969.
(11) Clark, Josephine J. «A survey of 322 United States UFO reports». **Data-Net,** Vol. V, N.º 7, julio de 1971.
(9) Saunders, David R. «UFO activity in relation to day-the week». **Flying Saucer Review,** Vol. XVII, N.º 1, enero-febrero 1971. (Véase en este mismo número su traducción castellana.)
(13) Vallée, Jacques F. «UFO activity in relation to night-of-the-week». **Flying Saucer Review,** Vol. XVII, N.º 3, mayo-junio de 1971. (Véase la traducción castellana en **STENDEK** 07, diciembre de 1971.)

VII. ESTUDIO DE FORMAS Y COLORES

Tabla V

Formas OVNI reportadas durante 1950

1)	Disco o elipse	42 casos
2)	Circular o esférica	17 casos
3)	Cilíndrica	3 casos
4)	Otras: Meteoro	1 caso
	Bombilla	1 caso
	Estrella	2 casos
	Cuadrada	1 caso

Sesenta y siete casos mencionan la forma del objeto visto. Se aprecia de inmediato que prácticamente todos tenían simetría de revolución circular. Hay que tener en cuenta que en el apartado 1 se incluyen también 16 casos en que el fenómeno tenía la forma de un *«platillo volante»;* personas sin formación asimilan esta palabra a cualquier cuerpo que no sean capaces de identificar, independientemente de que su forma concreta sea la de un plato o disco. Estos resultados no están en contradicción con ninguna de las dos explicaciones más plausibles de esta oleada: aviones u OVNI, lo cual sigue contribuyendo a la ambigüedad de las conclusiones.

Tabla VI

Relación de colores informados y número de casos
para un total de 54 observaciones

1)	Brillante o luminosos	16
2)	Metálico, gris, aluminio y opaco	11
3)	Blanco o platino	8
4)	Rojizo	6
5)	Anaranjado	3
6)	Azul	2
7)	Fosforescente	2
8)	Amarillo	1
9)	Otros: Estela	1
	Rojo a verde	2
	Rutilante	1
	Chispas	1

La información que la *Tabla VI* nos suministra es que la naturaleza de los objetos o fenómenos que causara el incremento de casos en 1950 pudo ser bastante diferente de la que corrientemente conforma la aparición de un OVNI, por la baja frecuencia de reiteración de los colores «calientes» (apartados 4 y 5) contra el gran número de colores *metálicos* (apartados 1, 2 y 3). Sin embargo, en otra hipótesis, si el «agente x» motivador del fenómeno hubiera maleado su norma horaria, los típicos OVNI —fuentes de luz vivísima— pudieran aparecer ahora como aparatos artificialmente construidos. Dejamos pues la solución en el aire.

VIII. COMENTARIOS FINALES

Los autores entendemos que el *«flap»* ibérico de 1950 continúa necesitando grandes dosis de estudio y creemos que sería arriesgado lanzar conclusiones después de nuestra investigación. Preferimos, por el contrario, dejar constancia de una serie de puntos (que llamaremos «hechos») que sirvan como guía de nuevas indagaciones y complemento a los resultados alcanzados en cada una de las anteriores secciones.

Hecho 1. — El muestreo actual es suficientemente extenso y preciso para utilizarlo como base de nuevos trabajos, pues representa fielmente la actividad OVNI en 1950.

Hecho 2. — Este año presenta una repentina cresta u oleada, centrada a finales de marzo. La distribución por días ofrece una estructura «monolítica» que difiere —en principio— de la constitución escalonada otras veces observada.

Hecho 3. — La fecha del *«flap»* en España y Portugal coincidió perfectamente con la mínima distancia Tierra-Marte.

Hecho 4. — La tabulación horaria de 60 casos arroja tres máximos: alrededor de las 10 de la noche, a las 4 de la madrugada y al mediodía, siendo este último totalmente anómalo. Además, los porcentajes relativos de esos máximos no son paralelos a otros obtenidos en investigaciones semejantes.

Hecho 5. — Los OVNI de 1950 fueron denunciados con formas esféricas o discoidales.

Hecho 6. — Más de la mitad de los colores reportados eran metálicos (brillantes, grises, aluminio y blanco), lo cual es extraño frente a su común apariencia —a gran altura— de fuentes de luz «caliente».

Hecho 7. — La mayoría de los casos negativos se ha explicado como causados por el vuelo de aviones. Todos estos ocurrieron de las 11 a 13 horas de la mañana, lo cual puede ser significativo.

Hecho 8. — Un examen atento sobre la *calidad* de las informaciones nos lleva a la siguiente división:

Información nula (muy escasa): 37 casos.
Información insuficiente (muy breve): 36 casos.
Información adecuada (detallada): 13 casos.

Ello indica que la documentación existente sobre 1950 es todavía muy pobre y que, en suma:

a) No pueden ofrecerse conclusiones sobre un período en el que domina la carencia de datos fidedignos.

b) Siguiendo las referencias acumuladas, deben proseguirse los esfuerzos animados al desenterramiento de los informes publicados en su día en los diarios locales, a través de los cuales aparecerían muchos detalles tan valiosos como inéditos y probablemente definitivos.

Hecho 9. — Un alto porcentaje de las observaciones se refieren a objetos que se desplazan por el cielo a mucha altura. 1950, con su oleada, ha dado solamente 3 casos *Tipo I* (aterrizajes) y sólo unos pocos incidentes hablan de objetos a baja altura, lo cual no deja de parecernos extraño ante la más abundante frecuencia de estos casos otros años.

Hecho 10. — Espectro de las hipótesis más plausibles (siendo mutuamente excluyentes) avanzadas como explicación y fuente del *«flap»* de 1950 en la Península Ibérica:

Origen	Ejemplo	Evidencia existente
1. Natural	Fenómeno cíclico desconocido	Ninguna
2. Artificial	Aviones	Alguna
3. Artificial	OVNI	Alguna
4. Otros	Magonia	Ninguna

Aunque alguna de estas fuentes pudiera originar «ruido de fondo», creemos probable que *sólo* una de ellas habrá sido el factor motivador de la oleada «no identificada» en España y Portugal de 1950.

Vicente-Juan BALLESTER OLMOS
Carlos ORLANDO

¿OBSERVO JACOBO CASANOVA UN OVNI?

Juan-Jacobo Casanova de Seingalt, de origen veneciano y que vivió en el siglo XVIII (1725-1798), es famoso por su vida aventurera llena de amoríos. Sin embargo, podemos decir que en un momento de su agitada vida fue testigo de una observación insólita, ya que él mismo lo narra en sus memorias.

Uno de nuestros lectores, el Sr. Roberto García-Moya Garriga, nos ha enviado la transcripción literal de esta posible observación OVNI. La fuente es la siguiente: «Memorias de Jacobo Casanova», Editorial EDAF, colección «El Arco de Eros», en la página 114 del tomo I:

«Una hora después de Castel Nuovo, con el aire en calma y el cielo sereno, vi a mi derecha y a diez pasos, una llama prodigiosa, de un codo de altura y que estaba elevada cuatro o cinco pies por encima del nivel del terreno. Me asombró, pues parecía acompañarme. Quise estudiarla y procuré aproximarme, pero cuanto más me acercaba, más se alejaba de mí. Paraba si yo paraba; cuando el trozo de camino que yo seguía se encontraba bordeado de árboles, dejaba de verla para reaparecer cuando el camino estaba libre. Probé también de volver sobre mis pasos, pero desaparecía y no volvía hasta que me dirigía de nuevo a Roma. Este singular farol no me abandonó hasta que la luz del día hubo roto sus tinieblas.

»¡Qué campo maravilloso para la superstición ignorante: si hubiese tenido testigos de este hecho hubiera alcanzado una brillante carrera en Roma! La historia está llena de tonterías de importancia análoga, y el mundo está lleno de gentes que les hacen todavía mucho caso, a pesar de las pretendidas luces que las ciencias procuran al espíritu humano. Debo confesar de corazón que, no obstante mis conocimientos de física, la aparición de este pequeño meteoro no dejó de producirme ideas muy singulares. Tuve cuidado de no decírselo a nadie.»

Nos parece interesante comparar esta observación antigua con las observaciones de «bolas de luz» que acompañan y siguen a paseantes y a vehículos en este siglo XX, de las que *STENDEK* se ha hecho eco en varias ocasiones. Nuestro reconocimiento al Sr. Roberto García-Moya.

ANALISIS DE LA OLEADA 1968-1969

A mediados de febrero de este año hemos recibido el tercer y último volumen que, sobre la Oleada española de 1968-69, ha sido realizado principalmente por los Sres. David G. López y Félix Ares de Blas, de Madrid.

Si en los dos tomos anteriores se recogía la casuística OVNI del período que abarca la Oleada (julio 68/agosto 69, con 314 casos), en esta tercera parte se nos ofrece un completo y variado estudio de la misma, desde diversos ángulos. Destacan los análisis estadísticos referidos a tipos, formas, colores, dimensiones, sonidos, efectos secundarios, número de testigos y relación testigo/tipo, horas, etc., así como un extenso e interesante trabajo que intenta establecer relaciones entre las características geológicas, sísmicas y geomagnéticas de las distintas zonas de España y las observaciones OVNI durante la Oleada. También es de destacar el intento de encontrar líneas ortoténicas en la Península Ibérica, estudio que ha sido negativo ya que, a pesar de un ingente trabajo, no se ha logrado establecer ninguna ortotenia.

A continuación, transcribimos unos fragmentos del Prólogo de la obra, que consideramos fundamental en la historia de la ufología ibérica.

«Es un hecho cierto que la investigación del fenómeno OVNI se halla todavía en sus principios. Por falta de una metodología científica, la mayor parte de las personas y entidades dedicadas al estudio de este fenómeno han tenido que centrar toda su atención en una mera recopilación de casuística: centenares de *casos* se acumulan en los archivos de cada una de ellas y de allí pasan al olvido sin que hayan tenido utilidad alguna. (...)

»Conscientes del hecho que acabamos de exponer, hemos querido aportar nuestro grano de arena a la ingente obra que aún queda por realizar. Basándonos en la rica casuística recopilada durante los años 1968-69 emprendimos el presente estudio, con el que hemos pretendido profundizar en la búsqueda de constantes definitorias del fenómeno OVNI, y que podrían ser la base de investigaciones futuras.

»Realmente debemos hacer constar que, a pesar de todo, la casuística que se ha barajado resulta a todas luces insuficiente para hacer un estudio estadístico profundo. Por lo tanto es posible que algunas de las consecuencias que aquí definimos sean erróneas, hecho que sólo será comprobable al realizar otro estudio similar, pero no con centenares de casos, sino con miles.

»Creemos que donde radica el verdadero interés de este estudio no es en sus consecuencias, *sino en la metodología empleada, así como en algunos de los procedimientos de búsqueda de constantes* que, creemos, es la primera vez que se aplican al estudio de este fenómeno. Esperamos que todo ello pueda contribuir a fijar una base más sólida para la realización de estudios posteriores.»

(*) Este volumen y los anteriores pueden obtenerse escribiendo al Apartado de Correos 14.588 de Madrid.

REVISTAS OVNI EN EL MUNDO

UFO Nchrichten

Revista mensual dirigida por el Sr. Karl L. Veit. Dirigirse a:

Milanstrasse, 5

62 Wiesbaden-Schierstein

REPUBLICA FEDERAL ALEMANA

Skiwatch

Revista trimestral del centro «Contac (S. A.)». Dirigirse a:

P. O. Box 43

Durban

Natal

AFRICA DEL SUR